

JUVENTUD



FEDERACION DE ESTUDIANTES DE CHILE

— SUMARIO —

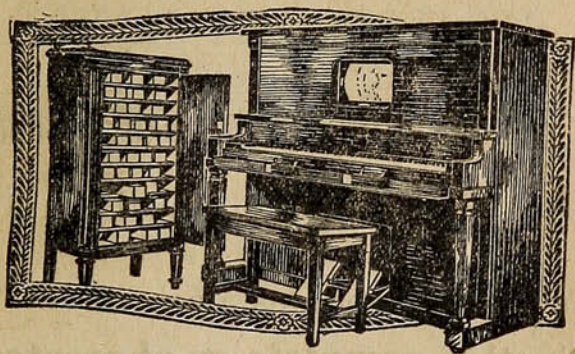
- I. LOS DOS QUESOS DE BALTA MARÍN, por Pedro J. Malbrán.
- II. EL DÍA DE LOS INOCENTES, por Pedro J. Malbrán.
- III. ELOGIO DE LAS FIESTAS DE LA PRIMAVERA, por R. Meza Fuentes.
- IV. TERRUÑO, PATRIA Y HUMANIDAD, por José Ingenieros.
- V. ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ, por «Juventud».
- VI. MUSA. CENTAÚRESA, por E. González Martínez.
- VII. OPTIMISMO, por Rudecindo Ortega.
- VIII. EDICIONES «JUVENTUD».
- IX. DON MIGUEL DE UNAMUNO, por «Juventud».
- X. LA VERDAD SOLO, por Miguel de Unamuno.
- XI. A LOS ESTUDIANTES Y JÓVENES CATÓLICOS QUE ASALTARON LA FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES, por Jorge Neut Latour.
- XII. CARNE PREDESTINADA, por Alejandro Vásquez.
- XIII. OPINIONES. Propositiones relativas al porvenir de la Filosofía por el Dr. José Ingenieros. El Criterio Fisiológico, por el Dr. Santin C. Rossi. Por Pascual Venturino.
- XIV. Homenaje al malogrado poeta don Domingo Gómez Rojas.**

*Los mejores Pianos auto-
máticos reconocidos por los
- mas grandes artistas -*

SON LOS

PIANOLAS - PIANOS

AEOLIAN



UNICOS REPRESENTANTES

Casa Weil

— Estado 357, altos (ascens cr) —

CASA PEREZ

CALLE AHUMADA, 16

Teléfono Inglés 1462—Nacional 51

Especialidad en fiambres, jamones decorados, pavos y pollos asados, perdices escabechadas

REGALOS PARA SANTOS

Importacion Directa en Licores Finos

TÉ "IRIS" importado por la Casa

Atiendo pedidos a provincias

Surtido completo en abarrotos

AJENCIA DE VIÑAS

PRECIOS DE BODEGA

REPARTO A DOMICILIO

HUTH & Co.



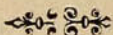
Abarrotes - Ferreteria

Mercería

Fierro en general

- Géneros -

Artículos Eléctricos



Puente 660 - al 672



Garage "SANTIAGO"

EJERCITO, 724



¡No se haga Ud. el sordo,
amigo! Mire, que le con-
viene mucho, muchísimo, com-
prar todos sus artículos en la

FUNDICION LIBERTAD

LIBERTAD 53 y 58

THE CHILIAN STORES Gath & Chaves Ltd.

SOCIEDAD ANÓNIMA INGLESA



Grandes Almacenes de artículos generales de vestir para Hombres, Señoras, Señoritas, Niños, Niñas y Bebés.

En sus confortables y lujosos Departamentos de **Confecciones y Modas para Señoras y Señoritas**, se reciben constantemente las últimas novedades de cada estación, adquiridas por el experto personal de sus Casas de Compras.

Igual atención se presta a las novedades de la moda masculina en **Sombreros, Camisería, Sastrería, etc.**

Hay además 32 Secciones diversas en las que se encuentran los surtidos mas completos en **Artículos de Tocador, Perfumería, Bazar y Objetos de Arte, Tejidos y Sederías, Garnitures, Ropa Blanca interior, de Cama y de Mesa, Menaje, Mueblería, Valijería, Juguetería, Comestibles, Licores, etc.**

En su Departamento especial de artículos Sportivos hay equipos completos para Boy Scouts y Ghirl Scouts.

CASA DE VENTAS

SANTIAGO-Estado esquina **Huérfanos**
Sede en Londres 8, *Crosby Square*

CASA DE COMPRAS

LONDRES, *Moorgate Hall, 73-93 Finsbury*
Paement

PARIS, *20-22 Rue Richer (IX me)*

NEW-YORK, *347, Madison Avenue*

JAPON, *Yokohama,*

BOTERIA RIGO

Elegancia - Duracion - Suavidad

*Son los tres distintivos del calzado
confeccionado en nuestra casa,
pues es hecho todo a mano*

Precios moderados

ESTADO 112

G. Mazzey y Cia.

Oficina Principal: Valparaíso, Iquique, Antofagasta, Concepción y Buenos Aires
Géneros y Paquetería al por Mayor. Compra-Venta
de Monedas

Calle Agustinas 1041 - Teléfono Inglés 877

Sastrería "London House"

Bandera 246-Santiago

Importación Directa de Casimires.

Hechuras esmeradas a precios módicos

Rebajas especiales a los Estudiantes

Relojería y Joyería

Suc. A. GODART y Co.

AHUMADA 259—CASILLA 1641



RELOJES

de las más afamadas marcas

Joyas con brillantes

Objetos para regalos

ALMACEN DE PINTURAS

DE LUDOVICO RAILHET

AHUMADA Núm.

CASA FUNDADA EN 1880

La más acreditada de Chile por sus artículos para Pintores, Barnizadores, Doradores, Dibujantes, etc.

Unico Agente e Importador de los Barnices y Esmaltes Valspar y Vanadium.

"VALENTINE"

para Automóviles, Carruajes, etc.

Pinturas preparadas y en pastas. Completo surtido en tierras de colores a precios fuera de toda competencia.

Unico importador de las afamadas pinturas de zinc

"PALOMA" A-B-C-D y Núms. 1, 2, 3, 4

Unico concesionario de pintura al agua

"CAMPANITA"

para interior y exterior. La pintura más higiénica y barata de plaza. Reemplaza la pintura al óleo, costando menos de la sexta parte de aquella.

A MAYORISTAS GRANDES DESCUENTOS














Sociedad de Seguros Mútuos sobre la Vida
“LA SALVADORA”

DIRECTORIO:

Don Ismael Tocornal Dr. Don Daniel Rioseco
 Presidente „ „ Waldo Parada P.
 „ „ Ricardo Ahumada
 Don Gonzalo Búlnes
 Vice-Presidente „ „ Alfredo Goicolea

DIRECTORES:

Directores Suplentes Director-Gerente
 Dr. Don Carlos Altamirano Dr. D. Daniel Rioseco
 „ „ Antonio Asenjo F.

TARIFA:

Pólizas hasta por \$ 10.000

Cuota de Introducción	Cuota anual	Cuota mortuoria
De 20 a 30 años.....	\$ 30.00	\$ 18.00 \$ 3.70
„ 31 a 40 „	„ 40.00	„ 24.00 „ 4.95
„ 41 a 50 „	„ 50.00	„ 36.00 „ 7.70
„ 51 a 60 „	„ 60.00	„ 36.00 „ 13.70

Pólizas hasta por \$ 20.000

Cuota de introduccion	Cuota Anual	Cuota mortuoria
De 20 a 30 años.....	\$ 40.00	\$ 24.00 \$ 7.40
„ 31 a 40 „	„ 60.00	„ 32.00 „ 9.90
„ 41 a 50 „	„ 80.00	„ 50.00 „ 15.40
„ 51 a 60 „	„ 100.00	„ 89.00 „ 27.40

Ha pagado hasta la fecha a los beneficiarios de los socios fallecidos la suma de \$ 7 645.242.30

Santiago, 30 de Septiembre de 1920.

Oficina Principal, Santiago, Morandé, 57

Casilla 1516-Teléfono Inglés 1838-Tel. Nac. 465

AJENCIAS EN TODA LA REPUBLICA

Pida Prospectos



Los dos quesos de Balta Marín

(Opereta en un cuadro y un acto)

Original de **PEDRO J. MALBRAN A.** ("Choca")

Premiada en el concurso del presente año

REPARTO:

Tosca

Puccini

Natalia

Zazá (sirvienta)

Schubert

Darío (panadero)

ESCENA:

Representa una sala cualesquiera. Puertas: una a la derecha y una a la izquierda. Ventana al fondo. Dos estantes, algunas sillas, etc.

ESCENA PRIMERA

Natalia y Zazá, (conversando)

Natalia.—(Música de yo soy la viudita).—Yo soy la Natalia que canta tan bien, quisiera casarme y no hallo con quien.

Zazá.—(Música de "La verbena de la Paloma). ¿Y por qué no se casa con Balta que es el dueño de un gran almacén?

Nata.—Porque ese ese un pesado y cargante, que jamás lo he pedido querer. (Hablando). Además tú sabes que yo amo a Schubert a pesar de la oposición de mis

Instituto Optico
SCHWARZEMBERG y Cia.

CALLE ESTADO 146—CASILLA 847

SANTIAGO

Anteojos y Lentes de todas clases

ESTILOS MODERNOS

Exacto despacho de recetas
de oculistas

Instrumentos de Cirujía

Esterilizadoras de alta presión

DE LA

Scanlan Morris Co. Madison Wis.

AJENTES JENERALES

MATERIALES E INSTRUMENTOS

PARA DENTISTAS

Recomendamos Oro Ney y Frezas Solila
Artículos Velve

**Taquímetros, Niveles y demás Instru-
mentos para Ingenieros**

padres.

Zazá.—Pero, Nata, oiga y no se empecine. Oiga Nata, Nata...

Nata.—Nada, nada; yo seré de Schubert. **Seré Nata de Schubert.**...

Zazá.—¿Y si la obligan a casarse con Baltazar Marín? Don Balta tiene plata.

Nata.—¡Va! Como no lo quiero, lo engaño. (Música de los versos del tony Perico) No sabe Ud. por fortuna, pum, pum. Porque engaña la mujer, pum, pum. Lo he preguntado a la luna, pum, pum. Y no me supo responder.

Zazá.—Ay señorita yo también quiero a un hombre.

Nata.—¿A quién?

Zazá.—A Darío, el repartidor de pan. Ayer le confesé que lo quería; y él se marchó triunfalmente y yo me sentí orgullosa al ver **la marcha triunfal de Darío.**

Nata.—(A Zazá). Retírate que ahí viene mi papá y mi mamá.

ESCENA SEGUNDA

Nata, Zazá, Tosca y Puccini

Puccini y Tosca.—(Llegan a compás de la introducción de "Los millones de Arlequín") (Tan tén, tan tén).

Puccini.—(Misma música). No te convences mujer que Don Balta te conviene

Tosca.—Tiene un gran almacén
y un huerto con aceitunas.

Nata.—Pues aunque tenga cincuenta
jamás le llevaré el apunte,
porque sólo quiero a Schubert
con él me casaré, con él me casaré.

Tosca y Puc.—¡Oh tonto palomilla y bribón
no le hagas caso que es un mellón
es un pobre mamarracho, perdido y borracho
y además ladrón!

Nata.—(Hablando). Lo quiero y lo quiero; él

Nata.—(Hablando). Lo quiero y lo quiero; él no es
ningún bandido.

Víctor Olmos y Cía.

COMPañIA, 1073

Novedades para Señoras. Mercaderías surtidas

— PRECIOS DE RECLAME —

FEDERICO KOCHER

TRAJES SASTRES

LIBRERIA ANDALUZA

SAN PABLO 1139 — SANTIAGO

CASA IMPORTADORA

Novedades por todos los correos. Precios sin
competencia; en ventas al por mayor

==== grandes descuentos =====

Atiende pedidos de Provincias

ESTABLECIMIENTO "MAYO"

EL MEJOR Y MAS HIGIENICO

BAÑOS-PELUQUERIA

Y PERFUMERIA IMPORTADA

Portal Fernández Concha 962

TELÉFONO 820 — CASILLA 3373

—: Relojería y Joyería Central :—

JOSE HUBER

Ahumada 302, esq. Huérfanos — Casilla 526 — Santiago



Es la única casa del ramo que ofrece a Ud. el Contrato de Compra-Venta Semanal, por el cual puede obtener CIEN pesos en mercaderías, mediante pagos semanales de 3 pesos. Solicite Ud. prospecto.

5,500 COMPRADORES SUSCRITOS

Tosca:—Puccini, mira Puccini, no pierdas más patabras, esta tonta está chiflada.... A mí Schubert no me pasa ni con aceite.

Puccini:—A propósito de aceite anda a comprar un tarro de aceite donde Don Balta. (Le dá dinero) (Zazá sale) (A Nata) Vas a convidar a Schubert para acá, voy a ver si me gusta. Esto lo hago de puro caballero. Tosca, anda a buscarme la plancha de los dientes que se me cayó ayer a la acequia. (Mutis Puccini).

Tosca:—Tiene razón tu padre. ¡Ay! si Puccini es tan caballero, tú no conoces la caballería de Puccini. (Vase).

— ESCENA TERCERA

Nata, luego Tosca

Nata:—(Asomada al balcón). Qué es ese ruido que
|pasa por ahí

de día ni de noche no me deja dormir
do re mi fa, fa, fa, fa....

Voz interior:—(Música de Amor, amor). Natá, Natá,
asómate a la ventana,
lo que puedes hacer hoy
no lo dejes nunca pa mañana. (Nata sale al
balcón).

Coro interior:—(Música de “La Corsetera de Montmartre”). Niña la media noche ha de sonar al fin
Niña y está está noche picando Joaquín;
Que si los pillá el pazo hablando en el balcón,
Niña la media vosca que armará el bribón.

Nata:—Súbe no más que ya me dió permiso mi papá
sube Schubert no más, sube Schubert;

Schubert:—(En la calle) Y si después el viejo se lle-
gara a arrepentir
puede hacerme escupir tachuelas por demás.

CORO:—Niñá, la medía noche ha de sonar al fin....,
etc...., etc.... (Fin de la música)

CAFÉ GLANZ

Abierto desde 7 A. M. (dia) Hasta 1.30 A. M. (noche)

BANDERA esq. SAN PABLO

Café, Té y Chocolate

Helados y Refrescos

VENTA DE

CAFEES CRUDOS, TOSTADOS Y MOLIDOS

Salon de Billares

FOTOGRAFIA ESPAÑA

PUENTE 637 (Altos)

Sucesor **Hugo Wüllfrod^t**

Retratos en todo Estilo
Moderno

ENGRANDECIMIENTOS. TRABAJOS SIN COMPETENCIA

CARNET — PASAPORTE

Ruego al público visitar mis muestras

que bulla. (En la ventana) ¡Callarse! (Se quita un botín). ¡Tomen! (Lo tira a la calle)... ¡Ay, les tiré mi botín nuevo! Anda a buscar mi botín.... son unos apaches...

Nata:—(Mira por la ventana y canta) Mamá: “Ya la banda de apaches repartió, el botín que su mamá le tiró”.

Tosca:—(Continuando la estrofa) Voy a ver si tengo otro por ahí,
y si no hasta con zuecos, voy a tener que salir. (Mutis).

ESCENA CUARTA

Schubert:—(Llega de la calle) (Música de Jhoni Jhoni).

Vengo dispuesto a sacrificarme,
aunque me haga tortilla el viejo de tu padre;
y me reta le diré
que si no quiere yo me mataré. Ja, ja, ja, ja.

Y si no me resultara esta estratagema

Ambos:—Nos arrancamos a Til-Til

de Til-Til a Talca

y después a Londres

y de Londres vamos a París. (Hablando) Dame un poco de agua que ya me muero de ganas de tomar vino. (Nata le dá un vaso con agua) (Schubert toma un poco y tira el resto por el balcón).

Nata:—(Música de “Agua que va Río Abajo”):

No tires agua a la calle
que el guardián te puede ver,

Schubert:—... Agua que va guarda abajo
arriba no ha de volver...

Nata:—(Música del vals “Destino”). Denantes mi papá

me echó un gran café;
y también mi mamá
me quiso convencer
que tu tenías un defecto capital
que era el beber

y otro además: robar. (Música del Roto en la Argentina): Me dijo que eras curao

Importación - Exportación

Casa Escandinava

Winther Sundt y C^{IA}.

Casilla 2738-Estado N.º 30-Teléf. Ing. 3106

SANTIAGO

PAPELES,

CARBURO,

CEMENTO,

BACALAO, Etc.

CONSERVAS,

MOTORES,

MAQUINARIAS,

FIERRO Y ACERO, Etc.

Valparaiso:

— CASILLA, 530 —

Valdivia:

— CASILLA, 348 —

un tonto y un atrevío
y que estabas endeudao
desde que habías nacido.

Y yo les he contestao: ese es mi ideal pa ma-
río.

ESCENA QUINTA

(Dichos y Zazá)

Zazá:—(Llega con dos quesos y un tarro de aceite)
¿Ud. aquí? ¿Ud. con Nata?

Schubert:—¿Qué es malo el té con nata.

Zazá:—Es que si Don Puccini lo pillta a “Usté” le
echa un **café** y le **saca chocolate**, y por su mala **leche** le
puede llegar al **mate**.

Mire misía Nata, esto le mandó Don Balta. (Le pasa
dos quesos). (Nata pone los quesos a un lado y Zazá
pone el tarro al otro) Son dos quesos que dijo se los
mandaba porque eran frescos. ¡Es tan bueno Don Bal-
tazar Marín! Del aceite me sobró un peso vuelto...

Schubert:—No tengo plata para carro. Dame ese
vuelto...

Zazá:—(Música de la tentación) No es mío este vuelto
no es mío lo sé,
más yo soy tan bruta
que le hemos de hacer. (Se lo dá).

Schubert:—(A Nata) (Música de “Olvídame”):
Tú no sabes lo que es andar a las **cuelgas**
y mirar como los otros andan **ricos**
y encontrarse que el bolsillo está sin chico
más pelado que un conseripto militar.

Nata:—Pero tú no me has hablado de **cariño**
ni de nada de lo que antes me has propuesto,
yo quisiera saber porque ha pasado ésto
o saber si me has dejado ya de amar.

Suchubert:—Espérame, espérame
pues tengo cierta ocupación. (Se sobta la ba-
rriga)

PLUMA FUENTE
IDEAL
de WATERMAN

LA MEJOR DEL MUNDO

NO TIENE RIVAL

EL TIPO AL MARGEN ES DE RELLENO AUTOMÁTICO

Puede llenarse instantáneamente, en cualquier parte; la tapa está atornillada y cierra la pluma y el alimentador herméticamente

En Homenaje a la Fiesta de los Estudiantes

SE REGALA

POR

- \$ 16. -

LIBRERIA TORNERO

Ahumada, 355 — Casilla, 1425

SANTIAGO



Zazá:—Ya sé, ya sé
Muy bien, muy bien
derecho al fondo un poco
y al rincón. (Mutis Schubert izquierda) (En el interior se oye que Schubert se va cantando) Voy a regar con mis lágrimas, la lará lará lará...

Nata:—Voy a avisarle a mi papá y mamá. (Mutis derecha).

Darío:—(Desde el interior) (Música de Zazá): Zazá
chica repicara

ven a recibir el pan pues...

Zazá:—(Música de La Palomita). Entra no más Darío que estoy solita

anda por allá a dentro mi patroncitta.

Darío:—Si a tu ventana llega una paloma
trátala con cariño que es mi persona.

Zazá:—Pero si tu te llegas a mi bohardilla
te cambias de palomo en palomilla...

Darío:—(Música de Ricóndita Armonía): Vengo a cobarte la cuenta

y luego a pedirte un beso

por ver si es cierto eso

que me dijiste ayer....

Zazá:—(Música de "Maldición"): Era dichosa sufrir yo no sabía

yo era tan bella cuando te conocí.

Sólo a dos paos entonces conocía

y ahora te conozco a tí. (Hablando)

Tú me habías ofrecido un frasco de esencia y no me lo has traído.... Tú no me quieres... (Llora).

Darío:—Ay, ay, ay, ay,

canta y no llores

que yo te traeré la esencia

cielito lindo de mis amores.

(Siguen coplas de cielito lindo) (De actualidad).

Darío:—Bueno ahora me voy a repartir el pan al tercer piso. (Váse) (Se oye que se aleja cantando al interior):

La primera vez que te miré
loco por tu amor yo me volví,
porque eres una mujer

FÁBRICA DE JABON

Velas de Estearina y Soda
Cristalizada

LA UNION

DE

Parragué Hnos.

Teléfono, 187 (Parque)

CASILLA, 570

OFICINA: DELICIAS, 2777

Teléfono Inglés, 2243

Fábrica: San Ignacio 1845

— SANTIAGO —

que manda muchas fuerzas...

Schubert:—(Entrando) Ahora me voy y me llevo el aceite y los quesos. (Toma el tarro; quiere dirigirse hacia los quesos pero Zazá se interpone).

Zazá:—Nó y nó.

Schubert:—Te mato.

Zazá:—No me mates gitanillo. (Schubert se dispara un tiro de revólver, y Zazá canta sin música). Lo que haces hoy conmigo es casi un crimen. (Schubert dispara otro tiro) (Al ruido de los disparos sale Tosca y cae desmayada; Schubert huye. (Tosca se endereza y canturrea):

Tosca:—Moriré si pure e bella. (Cae de rodillas).

Nata:—(Llega corriendo). ¿Qué haces mamá:

Tosca:—Me estoy cayendo muerta. (Se tiende).

Nata:—No te mueras madre que andas con el traje dominguero.

Puccini:—(Llegando) No te mueras recién comida que te vé a hacer mal. Resucita mujer.

Tosca:—Imposible, ya me morí.

Puccini:—Al asesino, atajen al asesino. (Todos salen menos Zazá) (Llega corriendo Darío).

Darío:—¿Qué pasa?

Zazá:—Aquí estaba Schubert, quiso llevarse el tarro de aceite y los quesos. Yo lo reté cuando lo ví que se estaba levantando el tarro; y entonces él se hizo para el lado de los quesos y me disparó un tiro. (Tosca se levanta lentamente y llama):

Tosca:—Nata, dónde está tu papá... dónde está tu papá. Nata hija mía, se muere tu madre.

Darío:—Madre infelice corro a salvarte, Oh... bueno la nota la doy después. (Se le acerca y canta): Pobre señorita caracho, como lo han dejado, con el vestido, caracho, todo revolcado.

(Traen a Schubert entre dos).

Darío:—(Música de Mi Noche Triste) Porque quiso levantarle

los quesos a Doña Nata,
nos vió que al meter la pata
lo tenían que pillar.

Schubert:—Siempre llevo pastelitos

⌘ Restaurant y Salón de Ostras ⌘

LA BOMBA

Piezas para alojados

MURARI, & BERTIBONI

Calle Puente, 582 - Teléfono Ing. 5080

CALZADO ESTRANY

La Marca predilecta de la juventud elegante

AHUMADA 251

Librería Tesche

CASA FUNDADA EN 1880

PASAJE MATTE 18, 19 y 20

Direc. Telegráfica: TESCHE-Teléf. Inglés 1644-Casilla 770
SANTIAGO

Importación Directa de artículos de Escritorio. Colegios
Dibujantes, Ingenieros y Pintores
Encuadernación, Imprenta y Litografía
Fábrica de Timbres de Goma
Reproducciones de Planos al Ferro-gálico y Prusiato
Máquinas de Escribir

Se atienden pedidos de Provincias a vuelta de correo

ALBERTO TESCHE

pa tomar con matecito
y ahora no llevaba más.

Puccini:—Ud. tendrá que olvidarla. ¡Olvídela!

Schubert:—(A Nata). Me aconsejan que te olvide
Ay, ay, ay.

los que no saben querer
como si fuera tan fácil
olvidar tan de repente.

Tosca:—(Alzándose) Ahora si que no me muero. Ju-
ro por mi nombre, como que soy Tosca de Puccini, que

Seraf.—(Sale corriendo). ¡Quiénes son esos apaches,
si se casa con este le damos una tunda. Se casará con
Balta Marín.

Nata:—Mira lo que dice: que si me caso contigo me
van a dar la tunda.

Pues “o me caso con mi amado Schubert o ellos me
darán la tunda”... Prefiero la tunda para que se ter-
mine la tunda. Que se lleve sus quesos Don Balta Ma-
rín. Viva mi casamiento!!!

Todos:—Viva!! (Música de la marcha de “Fauto):

Viva la causa del gran amor
que pudo quedar triunfante al fin
ya no podrá mandar más desde hoy
ni regalos ni quesos
Don Balta Marín.

TELON



Lea Ud. _____

JUVENTUD

Revista mensual de la Federación
de Estudiantes

CLARIDAD

Periódico Semanal de la Federación
de Estudiantes de Chile

- Última Hora -

Diario independiente de la tarde

EN TODAS ESTAS PUBLICACIONES
ENCONTRARÁ LO QUE CALLAN LOS DIARIOS

Pídala en los puestos y Librerías

El Día de los inocentes

(Sainete en un acto)

Original de Pedro J. Malbrán A. ("Huasito").

Premiado en el concurso del presente año

REPARTO:

Don Cloro

Zacarías

Poblete

Expedito

Un chiquillo

Doña Serafina

Lina

Misiá Lindora

ESCENA:

Representa una sala común. Puertas: una a la derecha, una a la izquierda y una al fondo que da a un pasadizo por donde se va a la calle.

ESCENA I

(Aparece doña Serafina sentada leyendo una novela por entrega. A su lado está Lina escuchando pacientemente y con mucha atención lo que lee su madre).

Serafina:—...la tarde caía con un rumor de atardecer, los árboles de la campiña parecían empalidecer de escalofrío al soplo de la noche que se acercaba con su manto negro de escarlata y púrpura” ...Qué poético es eseto, niña! (Suspira) “Todo invitaba a la tristeza, a la pena a la desolación, al crimen; cómo aconteció con

el crimen de la Condesa... La hija de los Condes...

Don Cloro:—(Desde dentro). Serafina, Serafina, Serafinaaaa!!

Dña Seraf.:—¡Qué quieres mamarracho!

Don Cloro:—Da orden para que me sirvan el desayuno, pues mi viejita.

Don Seraf.:—Bueno marmota. ¿Será creíble que se esté levantando a las diez del día? (Aparece Don Cloro por la izquierda) ¿Te parece bonito esto? Uy que hombre éste, si es es lo que digo yo, no sirve para nada. Bruto. (Medio mutis) Y lo que me dá más rabia es que ni siquiera tiene alma para insultarme.

Don Cloro:—(Aparte). Serafina, ¿Serafina? ¿Qué va a ser fina! Es de lo más ordinario que hay. (A Lina) Que hubo hija mía. ¿Cómo has amanecido hoy Lina?

Lina:—Tengo mucha pena papá.

Don Cloro:—¡Oh! los jóvenes de hoy día. Las niñas siempre lloriquéando. En tiempo de Santa María y Balmaceda no se veían estas cosas.

Serafina:—(Trae la taza de café) Te le puse poca azúcar porque tú sabes lo cara que está ahora.

Don Cloro:— Ah en tiempo de Santa María y Balmaceda.

Serafina:—Ahí está el diario. Leel. Me viniste a hacer perder donde iba en la novela. Flojonazo, sinvergüenza.

Don Cloro:—¡Ah! en tiempo de Santa María y Balmaceda...

Serafina:—Para todo has de sacar a la Virgen María y a Balmaceda. Y son los diez del día... Lina léeme.

Don Cloro:—Cómo, que son las diez. ¡Ah! en tiempo de Santa María y Balmaceda, no serían más de las ocho. No hay Gobierno. (Se sienta y toma desayuno) (Leyendo el diario) Mira hoy es 28 de Diciembre, el día de los inocentes...

Lina:—(Que al tomado la novela y seguido leyendo) Oiga. "La Condesa vistiendo una hermosa bata azul de canesú bordado en macramé aparece entre las cortinas del "budoir" (Lee tal como se escribe) y se dirige al tocador, más cuando vé que trás el biombo aparece la figura del hijo del Conde de Mileneau, dá un salto y empieza a desmayarse lentamente"... ¡Cómo sería el

susto por Dios!... “El marqués al verle la cara se le abalanza y le pega cinco tiros en menos que canta un gallo... Bárbaro... ¡qué bruto son los hombres!! “Luego se dá cuenta de lo que ha hecho y vuelve el arma contra sí, pero no puede matarse porque no le queda ni un tiro”... Seguro mamá que el revólver era sólo de cinco tiros... lo mismo que en esa película que le conté.

Seraf.:—Pobre marquesa. (Llora) Tan buena que era y tan caritativa. Uy, uy. ¡Cómo van a quedar esos pobres niños huérfanos. Uy, uy, uy. (Lloran ambas a mo-
co tendido).

Don Cloro:—¡Qué pasa?

Seraf.:—Fíjate que mataron a la condesa de Mileaneau. (Como se escribe).

Don Cloro:—¡Y eso es todo?

Lina:—Como si fuera poco, uy, uy, uy, uy!!!

Seraf.:—Claro pues, como tú no tienes corazón. Ah, ah, ah, uy, uy, uy...

Don Cloro:—Pero si eso no es cierto. Son fantasías del autor.

Lina:—Pero son cosas que pueden pasar pues. Uy, uy, uy...

Seraf.:—Claro que pueden pasar... Tú no llorarías si nosotros nos muriéramos. Tú no tienes corazón. Cuando te muertas te vas a ir derecho al infierno.

Cloro:—¡De dónde han sacado que hay infierno?

Lina:—Para eso sirven los biógrafos, ¡ah! en tiempos de Santa María y de Balmaceda no había biógrafos. ¡Ah! no hay Gobierno en Chile... Si yo gobernara... para qué vataría yo por este Presidente... Si hubiera Gobierno ya me habrían llamado para darme algún puesto... aunque fuera para notario o gobernador... intendente... en fin...

Serafina:— Pero si tú has sido solamente oficial civil hace veinte años pues Cloro.

Don Cloro:—Pero estoy preparado para cualquier puesto... Yo nací para gobernar... mi madre fué muy inteligente.

Seraf.:—Ya ves como no te han dado ningún puesto hasta hoy. Es que tú no vas donde los políticos y les solicitas un puesto.

Don Cloro:—A las personas preparadas se les llama para los puestos. A mí me llamarán.

Seraf:—Si te llamarán imbécil.

Seraf:—Ay, no riñan, Uds. están lo mismo que en la película “Amor de Madre”. Donde Antonio Moreno le pega un puñete a Perla Guaite y la perla se va para la otra pieza y le escribe una carta. Pobre Perla Guaite.

Seraf:—Así es niña, que tú creís que me parezco a la Perla Juay... No niña, el caso mío es parecido a la Marquesa de Torre Morena, de esa novela de **Carlota Bramamé**, ¿Te acuerdas de “La marquesa adúltera” o sea “Los puñales del criado profanador de tumbas”, en dos tomos’.

Don Cloro:—Uds. están chifladas. No saben más que hablar: una de las novelas y la otra de las películas. Chicadas!! Ah, en tiempo de Santa María y Balmaceda no se veían estas cosas.

Seraf:—Y tú, chiflado por los puestos públicos. Ya te parece que te llaman para un puesto, y lo único que has conseguido de la política, han sido los ochenta pesos que te dieron cuando vendiste el voto.

Don Cloro:—(Con dignidad) Yo no he vendido el voto. A mí me gratificaron, con ochenta pesos.

Seraf:—Y no trabajas en nada. Si no fuera por los dos pensionistas estudiantes que tenemos nos moriríamos de hambre. Ya no hay a quien pedirle plata prestada. Sólo nos quedan 30 pesos para los días que faltan del presente mes.

Don Cloro:—En tiempos de Santa María y Balmaceda...

Serafina:—¿Qué, no eran tan largos los meses?

Don Cloro:—...no pasaban estas cosas. Estar sin plata, yo que fuí al último banquete político y que salí en el diario la tres renglones del Ministro del Interior.

Lina:—¿Por qué no pides un puesto aunque sea en la Municipalidad?

Don Cloro:—¿Yo? que he salido a tres renglones del Ministro del Interior.

Serafina:—Sí, pero, ahora eres un ocioso, un vago lo mismo que ese singüenza de Poblete, que anda aplañando las calles.

Don Cloro:—Ese Poblete es un vagabundo, un cínico.

¿A qué viene todos los días aquí? a bolslear.

Lina:—Por Dios que son peladores, me voy para no oírlos. Ay, se me figura que soy la "June Caprice", que mi papá es Douglas Fairbancks y mi mamá la mujer de Tripittas.

Serafina:—¿Lina, Lina qué dices?... Linita, Linita...

Don Cloro:—Linita, Linita... esto te va a costar caro Lina

Serafina:—¡Jesús! esta es la "hija maldita de Carolina inviernizio!"

Don Cloro:—Para mí, que esta muchacha está enamorada de ese imbécil y ocioso de Poblete que se las dá de literato.

Serafina:—Qué se va a enamorar de ese mequetrefe, cuando es sólo un literato de mala muerte.

Poblete:—(En la puerta) Buenos días.

Don Cloro:—Hola Poblete a tiempo llegas.

Serafina:—Nos estábamos acordando de usted,—señor Poblete. Cuándo vendrá decía yo. ¿No es cierto Clorito?

Don Cloro:—Clarito.

Poblete:—¿Y qué dicen los niños; todavía no se han levantado ni Zacarías ni Expedito?

Serafina:—¿Qué se van a levantar, cuando nunca van a clases?...

Don Cloro:—Ah, en tiempos de Santa María y Balmaceda no pasaban estas cosas.

Poblete:—Ellos faltando a clases y la pobre tía en el campo trabajando para mandarles todos los meses el plato de su pensión y la mesada, ¿no es así?

Serafina:—Si pues, la pobre Lindora es tan buena. Ayer recibimos carta y dice que hoy llega. No les hemos dicho nada a ellos para darles una sorpresa.

Poblete:—Hay que avisarles para prevenirlos.

Serafina:—Nó, nó. Lo mejor que pueden hacer ustedes es ir a desgranar arvejas para el almuerzo. Ya está, a la cocina a desgranar arvejas.

Don Cloro:—Pero mujer yo voy a desgranar. Yo que he salido a tres renglones del Ministro del Interior.

Serafina:—No sé nada. Ya, a desgranar se ha dicho.

Poblete:—(Aparte a Don Cloro es el colmo que lo mande la señora).

Don Cloro:—No hay Gobierno. (Saliendo) En tiempos de Santa María no pasaban estas cosas. (Mutis).

Poblete:—(En la puerta de la derecha) Aló, Zacarías, Expedito. ¿Se levantaron?

Ambos:—(Desde el interior) Sí, sí.

Poblete:—Abran la puerta tengo que darles una noticia desagradable para mí.

(Aparecen: Zacarías y Expedito en mangas de camisa; uno peinándose y el otro arreglándose la corbata.

Zacarías:—¿Qué?

Expedito:—¿Noticias desagradables para tí? ¿Qué te has empleado?

Poblete:—Peor aún, es una desgracia.

Expedito:—Te casas.

Poblete:—No hombre. Es que ya no me dan más la pensión donde la señora Cata, y tú sabes que mi padre ya no me manda ni un centavo desde que dejé de estudiar. ¿Qué hago?

Zacarías:—Qué hacemos.

Poblete:—Hagamos una cosa: déjenme dormir de contrabando en la pieza de ustedes; yo llego en la noche y me voy temprano. Esto es sólo hasta que logre estrenar mi drama?

Expedito:—Cuál drama.

Poblete:—Uno titulado "La Bofetada", que ninguna Compañía ha querido dar. Si me la dan luego, hago plata.

Expedito:—De modo que si te dan la Bofetada recibes plata.

Poblete:—Hasta hoy ningún Director me la ha querido aceptar.

Zacarías:—Cualquiera acepta que le vayan a ofrecer una bofetada.

Poblete:—Todos los Directores de Compañía me dicen que no tienen personal suficiente. Figúrense que hay quince muertos.

Expedito:—¿Hay alguna epidemia en escena?

Zacarías:—Carámba, de una bofetada resultar quince muertos ja, ja.

Poblete:—No hagan chacota. Convídenme con pieza... o arriéndamela. Si quieren les firmo un pagaré-vista.

Zacarías:—¿De largo plazo?

Expedito:—De larga vista

Poblete:—¿Qué hubo, aceptan?

Zacarías:—Bueno, aceptamos.

Expedito:—Bueno, aceptamos.

Poblete:—Gracias. (Aparte). Ahora para qué les digo que va a llegar la tía.

Zacarías:—Hombre, hemos ideado una broma para el día de los Inocentes. Figúrate que...

Expedito:—No digas nada; mejor es que todos ignoren.

Zacarías:—Tienes razón. Con permiso, vamos a concluir de vestirnos... mira Poblete quieres ir a buscar nos un poco de agua al pilón del patio.

Poblete:—Como nó. (Toma un jarro que le pasa Zacarías y sale por la izquierda).

Expedito:—¿Para qué ibas a divulgar la broma del día de los Inocentes?

Zacarías:—Es cierto. Es mejor que no la sepan... aquí está el diario. ¡Cuántas bromas y mentiras saldrán!... veamos la nuestra. (Pausa). Aquí está, mira: (Lee) "Nombramiento". El Supremo Gobierno ha acordado nombrar Gobernador del territorio de Magallanes al conocido caballero don Clodomiro Pezoa. Nos alegramos de este acertado nombramiento. "Ja, ja, ja... qué irá a decir don Cloro.

Expedito:—Se va a poner como unas pascuas; pero cuando se dé cuenta de la broma, no te digo nada, nos va a tirar por la cabeza con Santa María y Balmaceda... cuidado ahí viene Poblete.

Poblete:—Aquí está el agua.

Zacarías:—Gracias. Ahora nos vamos a terminar de vestir. Con permiso.

Poblete:—Ya tengo a donde dormir. Lo bueno sería que me resultara la declaración en francés, que le mandé a la intitutriz de la casa del frente. (Pensando). Si no acepta, si no quiere, ni siquiera me pondre en ridículo. Claro, como que tomé mis precauciones y me firmé con el nombre y apellido de Zacarías. En fin sea lo que

sea. (Mira el diario) Veámos el diario. (Después de leer un momento). ¡Qué leo! ¿Cómo es posible? (Lee). “Nombramiento: El Supremo Gobierno ha acordado nombrar Gobernador de Magallanes al conocido don [] una idea. En Magallanes. Oh, la soledad. Magní-Clodomiro Pezoa”... Magistral. (Piensa). Se me ocu-fico campo de inspiración donde poder escribir mis dramas. Oh soledad, sublime inspiradora... (Pausa). Hasta podría llevarme de Secretario suyo y así tendrí casa y sueldo. Eso es. Oh soledad, mi ansiada soledad. (Llega Lina).

Lina:—¡ Ah! Poblete, buenos días.

Poblete:—Buenos días señorita.

Lina:—¿ Con qué la soledad nó? ¿ Pensaba en su novio?

Poblete:—No señorita Lina. Amo la soledad que inspira. Es decir, ansío estar solo para escribir muchos dramas que creo me inspiraría la soledad. Por eso es que a veces me voy al Parque. A los puntos apartados en busca de la soledad; allá la encuentro y con ella en encuentro la inspiración y mi felicidad.

Lina:—¿ Sí? le gusta vivir solo. Como Eddie Polo, como **Wilians Farnúm** u otros **Cau boyes** que viven en las montañas del **Far güest**. Nó, nó, vivir con su ideal como dice la Bertini en la “Mujer de la casa”, una comedia “**Maz Glusmán**”, que vi anteayer.

Poblete:—Pero, cuándo no se encuentra esa mujer? si no se es amado por nadie ¿ qué se hace? ¿ qué hago para encontrar un ser amado? ¿ me amaría Ud? ¡ Ah, cuán feliz si Ud. me amara!

Lina:—Sí Poblete, lo amo mi Poblete, Pobletito, Pobletito mío. Soy más feliz que la “**Dorothy Dalton**” en la super producción “Amor y sacrificio”, qué feliz voy a ser. Usted si me viera atacada por unos tigres feroces me salvaría ¿ no es verdad?

Poblete:—Si la salvaría aunque la atacaran unos Municipales.

Lina:—Usted debe ser muy valiente, usted me salvaría de entre las garras de los tigres, como Jorge Che-sebro salva a Juanita Hansen en “La ciudad Perdida”. Seremos una pareja feliz; se me figura que soy una de las chicas atléticas de **Max Senét**.

Poblete:—Yo escribiré muchos dramas; seré un Hugo, un Lope de Vega, un Shackespeare...

Lina:—¿Son artistas de biógrafo esos?

Poblete:—Nó. Son dramaturgos como yo.

Lina:—Iremos al biógrafo todas las noches y los Domingos a la Matinée y Especial nó?

Poblete:—Sí Lina, sí. Por ahora voy a hablar con sus papaés. (Mutis Poblete).

Lina:—Qué feliz soy. Me casaré.

Veré mi retrato en los diarios. ¿Cómo me retrataré? así: (Adopta una postura romántica) como la Pina Minicheli, que trabaja en "Fuego, chispa y ceniza".

Zacarías y Expedito:—(Salen con sendos libros bajo el brazo y se van a marchar). Señorita Lina hasta luego.

Lina:—¿Cómo!! ¿No esperan a su tía que llega hoy?

Zacarías:—Sí, ya vamos a creerle ya.

Expedito:—Déjese de bromas, si sabemos que hoy es el día de los Inocentes.

Lina:—No Expedito, hoy llega. Por fin voy a conocer a la tía de ustedes.

Zacarías:—Es inútil, no me la pega. Hasta luego.

Expedito:—Hasta luego Linita. (Vánse riendo).

Lina:—Les pesará. (Se sienta a leer el diario). Si darán hoy alguna película amorosa. (Después de leer por algunos instantes) ¿Qué leo? (Arranca por la puerta de la izquierda gritando hacia el interior): mamá, mamá.

(Por el fondo llegan desde la izquierda del pasadizo, don Cloro, Serafina y Poblete).

Don Cloro:—Lo que decía: este es un buen joven; es trabajador y es intelectual. Además es una buena per-

Bar - Restaurant Sevilla

HUÉRFANOS 1056

GARCIA y TOHA

SERVICIO a la CARTA

Orquesta de 8 profesores de 6 a 9.

Licores importados de las mejores marcas

BANCO
Anglo Sud-Americano
LIMITADO

Capital y Reservas exceden de £ 12.500.000

OFICINA PRINCIPAL EN
LONDRES (Old Broad Street)

SUCURSALES:

En *Chile*: VALPARAÍSO, SANTIAGO, IQUIQUE,
ANTOFAGASTA, COPIAPÓ, COQUIMBO, CHILLÁN,
CONCEPCIÓN, TALCAHUANO, PUNTA ARENAS.

En *Argentina*: BAHÍA BLANCA, BUENOS AIRES,
COMODORO RIVADAVIA, PUERTO DESEADO, MEN-
DOZA, RÍO GALLEGOS, ROSARIO DE SANTA FÉ,
SAN JULIÁN, SAN RAFAEL, SANTA CRUZ, TRE-
LEW.

En *Uruguay*: MONTEVIDEO.

En *Estados Unidos*: NUEVA YORK (Agencia)

En *México*: CIUDAD DE MÉXICO

En *Francia*: PARÍS.

En *España*: BARCELONA, MADRID, BILBAO, VIGO,
SEVILLA Y VALENCIA.

AGENCIAS EN TODAS PARTES DEL MUNDO

El Banco efectúa Giros Telegráficos y emite Letras y Cartas de Crédito. Se encarga de la compra y venta de Valores, como también del cobro de Dividendos de la negociación y cobranza de Letras de Cambio, Cupones, Bonos Sorteados y toda clase de Operaciones Bancarias. Abre Cuentas Corrientes y recibe Depósitos a la Vista y a Plazo a tipos convencionales.

Oficina en Santiago: HUERFANOS 858

S. Vateky
Sub-Gerente.

S. H. Sálmon
Gerente.

sona, fijate que piensa en casarse. ¿No ves? Hoy día son muy pocos los que se casan; está tan cara la vida. Ah! en tiempos de Santa María y Balmaceda... no hay Gobierno.

Serafina:—Y yo voy a quedar sola como la heroína de la novela de Carlota Bramamé: ¡Sola Virgen y Madre! ¡Qué pena! (Lina corriendo). ¿Papá leyó el diario?

Cloro:—¿Qué dice? (Lina le pasa el diario y don Cloro lee en voz alta y con grave afectación:) Nomenclamiento, etc... Carámba, de veras. Hay Gobierno. Como en tiempos de Santa María y Balmaceda. Mira Serafina, me han nombrado Gobernador de Magallanes; me ha servido de mucho haber salido en el diario a tres líneas del Ministro del Interior. Esto debe haber sido tomado muy en cuenta.

Daremos una comida en celebración de mi nomenclamiento. —Serafina anda a gastar todo lo que tengas en una comida.

Serafina:—Pero si quedan sólo treinta pesos.

Cloro:—No importa, gástalos, pide fiado en la esquina. Voy a pedir un mes de sueldo anticipado.

• **Serafina:**—Pídele plata en préstamos a algún Corredor de Comercio.

Cloro:—Tienes razón. (A Poblete). ¿Conoce Ud. alguno:

Poblete:—Sí, a Jorquera...

Cloro:—No puedo pedirle plata a mi hermano, porque ya le he firmado quince letras... ¡Quince letras!! Le debo casi un alfabeto entero. En fin, pediré un mes de anticipo. Ah, daremos una gran fiesta con un baile

CASA DE MEDIDAS

en calzado elegante. Últimas creaciones.

ALONSO OVALLE 1062

Se trasladará a ARTURO PRAT N.º 107.

J. RAFAEL.

Muchos artículos que Uds. necesitan, nuestra casa se los ofrece de las más acreditadas manufacturas a los precios mas ventajosos.

En nuestros diferentes departamentos tenemos:

*Artículos eléctricos para uso doméstico,
Lámparas eléctricas en todos los estilos,
Plaqués, Cristales,
Porcelanas de Limoges,
Cuchillería fina,
Objetos para regalo
Máquinas y Navajas para afeitar
Cojines bordados,
Peinetas, Tijeras, etc.
Alfombras inglesas de una pieza,
Catres ingleses, Coches para guagua
Felpudo de yuto*

*Máquinas de escribir «REMINGTON»
Muebles y artículos para oficinas
Artículos sanitarios, Instalaciones de Salas de
Baño y Calefacción Central
Automóviles «BUICK», Neumáticos y accesorios
para autos
Maquinarias y herramientas para todas
las industrias, etc. etc.*

MORRISON y Co.

AHUMADA 65 - 77-SANTIAGO

de fantasía. Nos disfrazaremos todos. Yo me disfrazaré de César, Ud. de Bruto... la Serafina de Romana...

Serafina:—De Romana, nó.

Don Cloro:—De Romana aunque te pese.

Serafina:—Mejor sería la Lina de Romana.

Don Cloro:—Nó, tú sólo tú.

Serafina:—Yo no sé por qué te empeñas en cargarme la romana.

Cloro:—Así. Tú serás una romana hecha y derecha, y yo también seré un derecho romano. La Lina se disfrazará de Música.

Poblete:—No conviene. Porque todos la querrán tocar.

Serafina:—¿Qué?

Poblete:—Querrán tocar la música.

Lina:—Yo me disfrazara de Perla Juaite en "La Casa del Odio".

Cloro:—Oh, qué comida vamos a dar. Haremos un pastel de choclos.

Serafina:—Pero Cloro, si no es tiempo de choclos.

Cloro:—¿Cómo que no es tiempo! Ah, en tiempos de Santa María y Balmaceda... no hay Gobierno.... en fin vamos todos a salir a comprar las cosas. Vamos Serafina, vamos Poblete. (Serafina entra por la izquierda y vuelve con sombrero).

Poblete:—Hasta luego señorita Lina.

Lina:—Hasta luego señor.

Cloro y Serafina:—Hasta luego niña.

Lina:—Hasta luego papá, hasta luego mamá. (Mutis de los tres)....

COLLE

El Calzado sin Rival

Ningun calzado puede convenir si no es el de la gran marca "COLLE AMERICAN" (solo para señoras)

Por su extraordinaria duración, comodidad y relativa baratura, supera a todas las marcas conocidas.

Pidanse en la "Flor del Día" - San Antonio 98,
esq. Moneda.

- SASTRERIA -

Tenemos constantemente un variado surtido de Casimires para Ternos y Sobretodos, recién recibido, los que exhibimos en nuestro Departamento de Artículos para caballeros

MONEDA I AHUMADA

Casa MUZARD

Lina:—(Sola). Estoy sola en la casa y no me vaya a pasar lo que le ocurrió a la hia del banquero de New York, en los "Apaches Grises", o lo que le pasó a la jovencita en la gran serial de "El buque fantasma". (Golpes en la puerta de calle).

Uy, qué miedo... no vayan a ser los cow boyes o los apaches. (Nuevos golpes). (Asustadísima). ¡Por qué mi papá no habrá comprado unos pocos revólveres! Yo me arranco por el tejado. (Mutis izquierda). (Aparece por el foro, una señora que es el proto-tipo de la guasataureña. Viene como un sombrero chato-vulgo plasta con plumas y flores de colores chillones; un vestido rosado y chaqueta celeste con cuello amarillo. Trae dos canastos, tres paquetes y una jaula. En total es una reliquia, un maniquí). (Antes de salir a escena se la oye discutir con un roto). (Luego se va apagando la voz del hombre y sólo se oye la voz de ella que le contesta los insultos).

Doña Lindora:—(Vuelta hacia el interior). (Habla a toda boca). Abusador, ráscate la alluya no más. (Pausa). Tu abuela será más guasa. (Pausa). Te la comis que no te le pierda. (Pausa). Ya está ya pu, por allá me tiraste. (Avanza a escena). Y en esta casa no hay naidé. Ave María Purísima, güeno estaría que yo juera jente mala y me quisiera robar algo. Qué será de los chiquillos. Onde andaré Zacarías, habrá ido a clase; si sabrá yá mejorar enfermos... aunque nó, en el primer año sólo deben aprender a mejorar las enfermedades más fáciles como el romadizo, el cotipao y la miá de araña... habrán salío, esperaré hasta que llegue. (Se sien-

Librería de los Estudiantes

JOSE SANTOS HERNANDEZ

Delicias esquina de Prat - Santiago

Fiesta de la Primavera

A precios excepcionales ofrece a los Estudiantes:

Caretas, Antifaces, Mascaras y una variedad de artículos especiales para esta gran fiesta estudiantil

EL MAS GRANDE EXPONENTE

DE LA

Industria Nacional

Y LOS

GUSTOS MAS SELECTOS

DE LA IMPORTACION EN EL RAMO DE CAMISERIA LO TIENE Ud.

Todo a precio de Fábrica

EN LAS CAMISERIAS

MATAS Y C^{IA}. (S. A.)

ta a descansar). No va a ser gustoso el que se van a llevar los chiquillos cuando me vean, a Zacaríita le traigo unas corbatas verde con colorao, que le van a dar envidia hasta a los profesores, y a Expeditito le traigo un tordo hablador. (Se dirige al pájaro en jaulado). Diga papá mijito.

Un chiquillo:—(Entrando por el foro). ¿Aquí vive don Zacarías Pica?

Doña Lindora:—Sí, ¿pa qué lo querís?

Chiquillo:—Esta carta le manda la señorita gringa del frente. Me ijo que preguntara por el joven que es-bía drama y se la entregara.

Doña Lindora:—Ejamela ami no má. (Mutis chiquillo). (Doña Lindora se sienta y rompe el sobre). Asies quel niño siá al botao a poeta y a escribidor de rama. Se la voy a dar con churros. Escribiéndole carta a las gringas! ¡A eso lo habrá mandao yó! (Lee). Monsieur-acarías-Pica. Jesui, bien admiré de voir vostre atrevimient. Vous etas un cochon, ah, ya sé, le manda a pedir un colchón; esta debe ser una buena perdía de esas que saben embrujar a los guainas; "Vous soyes un voleur". Dice que soñó con un volaor. "Eyés vous la bonté de no suivre pas... Mírenla, dice que no se sirve pasa. Ou lon je vous recontre.. Yo si le voy a sacar el econtre... Je vous reconvieindré... Ah. Ya no leo más, quién sabe cuántas cosas le dice... Hasta la madre le sacará, porque estas gringas son atrevías como ellas solas... Ah, pero esta gallito trintre me las va a pagar muy rebién pagás... ¿Y aonde diablos se habrán metío los de esta casa? (Golpea las manos). No hay naiden en esta casa?

JOYERIA

“RAMON CALLIS”

Compañía 1023

**Taller especialista en confecciones
de alhajas de lujo.**

PIANOS

Pianos automaticos, Pianos eléctricos, Harmoniums,
Harmoniums automaticos, etc., etc., etc.

¡Calidad Insuperable!

¡Garantía absoluta!

¡Precios sin competencia!

¡Conveniencia Segurísima!

NO COMPRAR SIN VISITAR

CASA SILVA

ARTURO PRAT 56 — TELEFONO INGLES 1521 — CASILLA 1569.

Lina:—(Apareciendo más asustada que un quique). Señe los-nora, ¿qué se le ofrece?

Doña Lindora:—¿Usté es de la casa?

Lina:—Sí señora. ¿Qué deseaba?

Doña Lindora:—(Con afectación). ¿Ud. conoce al literato? **Al que escribe ramas pal tiatro?**

Lina:—Sí señora, hace poco que salió.

Doña Lindora:—Yo soy la tía del pus.

Lina:—Mucho gusto de conocerla, pues. (Aparte). Es la tía de Poblete. Ud. debe ser tan buena como él.

Doña Lindora:—¿Sí? ¿Es güeno él? ¿Qué tal se porta?

Lina:—Con nosotros bastante bien. Lo único que yo le sensuro es que le guste la soledad.

Lindora:—(Con mal fingida serenidad). La soledad, ¿no?

Lina:—Sí, pero no crea que eso le perjudica, al contrario le sirve para la inspiración. Le sirve para escribir.

Lindora:—Sí, pa escribirle a las gringas. (Arreman-

Sastrería L. Correa

Importación Directa de Paris y Londres

OBRAS DE LUJO

Sección trajes Nacionales con
precios económicos

CATEDRAL ESQ. BANDERA

Casilla 79 — Teléfono 3155

gándose las mangas). Soledad le voy a hacer yo con estas manitos.

Lina:—El dice que en las únicas partes que ha entra, es en las afueras de la ciudad, el parque, en la quinta, en fin... pero si a Ud. le disgusta yo lo puedo hacer cambiar de opinión. Ud. sabe cuán fácil es para una mujer variar de opinión al hombre que la ama.

Lindora:—(Ap). ¿Qué está diciendo esta quiltra? (En voz alta). ¿Qué la ama para que le había oído? Esta niña debe estar mala de la cabeza.

Lina:—Sí, hoy no más me declaró su amor. Me ama, pronto vamos a ser parientes, tía mía, mi tía. (Intenta abrazarla).

Lindora:—(Alejándola con el brazo). Eja pus mijita, despasito por las piedras. Si el chiquillo no es ría desos de la ciudad. Este tiene quien lo mande y la que me lo quiera embolismar. tiene que afirmarse fuerte si no quiere comer tierra por el suelo. ¿Oyó?... Mírenla también la jilgerita, no sabrá toavía ni sonarse bien y ya está pensando en casarse. En mis tiempos mijita los mocosos no se casaban más que cuando los mayores que-

¿Ha probado Ud. su suerte?

LA CASA CHILENA

Leonidas Rojas

Corrientes 437 - Casilla 1047

Buenos Aires

Le ofrece billetes de cualquier sorteo de la

Lotería Nacional Argentina

Esta Casa es la que ha vendido en Chile el mayor número de grandes premios.

Pida hoy mismo prospectos e informes en la sucursal en Santiago: CASILLA 2483,

Galería Alessandri 8 A.

Entrando por Bandera

rían. ¡Oye?... Pero Dios me libre que lo agarre cuando llegue, porque me voy a sentar en él lo menos una media hora.

Lina:—Esta señora debe estar loca. ¡De modo que Ud. se opone a que se case su sobrino que es ya un joven grande y con sus veinticinco años encima?

Lindora:—Mecón, esta chiquilla si que es cierto que está loca y deberas. Ponérmele veinticinco años a Zacarías, cuando apenas tiene 19. Y eso mal contaos. (A Lina). Mire le prevengo que si el güaina se las ha estado dando de hombre grande, le va a salir el jutre conmigo; es un mocoso de diez y nueve años.

Lina:—(Ap.) Esta vieja está loca, o es de esas que les gusta quitarse la edad. (Llegan: Don Cloro y Doña Serafina con un cargamento de paquetes, ramos, canastos etc.)

Don Cloro:—¿No se han levantado los niños todavía? Lina toma, anda a dejarme este canastito de acelgas a la cocina. (Váse Lina). (A Doña Lindora). Señora Buenas tardes tenga Ud. En que la podemos atender.

Doña Lindora:—Soy la tía de los niños y los estoy esperando.

Serafina:—¡Ah! la señora Lindora. Cuánto gusto de conocerle. Las ganas de saber cómo era Ud. que tenía. Ya vé que nos conocíamos por carta no más.

Doña Lindora:—Sí pus, así no más era pus.

Don Cloro:—¿Y no ha visto a los niños?

Doña Lindora:—No señor. Y tengo unas ganas de arreglar cuentas con uno de ellos, porque ei sabío que el niño se anda convirtiendo en un gallito de la pasión

CASA ESPAÑOLA

Puente 601 esq. Sto. Domingo

Teléf. Nacional 228. — Inglés 1867.

Sastrería

Ropa hecha. Camisería.

Luis García R.

pa las chiquillas... Isen que tiene una tal Soledad y la otra que parece que juea de Ud. porque se le parece como caballo a Ud.

Serafina:—¡Cómo! ¿La Lina?

Doña Lindora:—¿Una con cara de carnerito guacho? ¿Esa es su hija? Güeno esa.

Don Cloro:—Imposible; si mi hija está desde hoy de novia con Poblete.

Doña Lindora:—Quiere decir que tiene dos novias. No tiene ná de particular, porque ella ta muy conforme con que él la tenga a ella y a la Soledá. Dime con quien andas y te diré con quien andas.

Serafina:—Llamemos a La Lina. (Llama).

Lina:—(Entra) ¿Qué hay?

Don Cloro:—¿Es verdad lo que dice esta señora, que tú estás de novia con Zacarías?

Lina:—Está señora está loca. Yo no he dicho eso.

Lindora:—Pá mí que de aquí voy a salir con un moño en la mano—me dijo questaba de novia con mi sobrino... (Llega Poblete con un alto de paquetes).

Lina:—Cierto es; ahí está su sobrino.

Doña Lindora:—Ey tá. Lembró pus mijita. Ese aguilucho, nuá sío nunca mi sobrino.

Lina:—No lo ofenda que es mi novio.

Doña Lindora:—Tal pal cual pu. Pa una silguerita no anda mal un traro como éste.

Don Cloro:—No le permito que se exprese así de mi yerno.

Doña Lindora:—Yastá ya pus. Habló el güey.

Don Cloro:—Ud. no sabe con quien habla. Yo soy el Gobernador de Magallanes.

LIBRERIA E IMPRENTA.
ARTES Y LETRAS

de N. AVARIA

TELÉFONO INGLÉS 554 - CASILLA 824

Especialidad en artículos para ingenieros, dibujo y escritorio.

Textos de estudio y artículos para Colegiales

Impresiones de todas clases «— Casa Importadora

Doña Lindora:—Por allá me tiraste Sansón.

Serafina:—Ud. es una huasa atrevida.

Doña Lindora:—(Furiosa se le abalanza). ¿A quién le decis? (Se forma un tole-tole para sujetar a Lindora. (En este momento llegan Zacarías y Expedito).

Zacarías:—(Corriendo). ¿Qué le pasa, tía?

Expedito:—¿Qué es ésto tía Lindora?

Doña Lindora:—Que este viejo me palabrió. ¡Ay, lo que es la poca inorancia!

Don Cloro:—Mañana mismo se lleva a sus sobrinos. Ya no queremos pensionistas. Soy Gobernador de Magallanes.

Zacarías:—Un momento. Nosotros tenemos la culpa que este caballero esté tan soberbio. Perdónennos. La noticia del nombramiento de don Cloro la pusimos nosotros en el diario, perdónennos; fué sólo una broma del día de los Inocentes. (Sensación general).

Poblete:—¡Hik! Adiós soledad, adiós Magallanes... (Pausa), Qué idea... sí. (Se echa a reír). Ja, ja, ja, al fin descubrieron el pastel. Si es todo una broma nada más. Yo pedí la mano de la señorita Lina como una broma de inocentes.

Don Cloro:—Y me han engañado, a mí, que he salido a tres renglones del Ministro del Interior. Ah, no hay Gobierno hoy día.

Serafina:—¿Y quién va a pagar lo que hemos gastado?

Doña Lindora:—Pa que vean que la güasa es la única que vale aquí, porque es la que manija plata, yo pago too. Jenio y sepultura hasta la muerte.

SASTRERIA

Guillermo Ouvrard

SUCESOR

VICTOR PALMA

IMPORTACION DIRECTA

Corresponsales en Paris y Londres
Casilla 1232 -- Estado 258 -- Santiago

Lina:—Y al final ha venido a resultar una película de Chaplín!

Don Cloro:—Ah! No hay Gobierno. (Al público) En tiempo de Santa María todos eran más decentes; nadie entonces conocía “El día de los Inocentes”

TELON

Sombrerería “Capellaro”

(Casa establecida el año 1886)

DE

Pablo Capellaro V.

(Sucesor de Capellaro Hnos.)

Calle Estado 230 - Casilla Correo N.º 1891
SANTIAGO de CHILE

AGENTE EXCLUSIVO PARA CHILE DE LAS
RENOMBRADAS FÁBRICAS ITALIANAS DE SOMBREROS
«COOPERATIVO CERVO» & «BARBISIO»
Sombreros de todas clases y formas

Artículos para caballeros, novedades, etc.



Señorita Erna Conrads Greve

:: :: REINA DE LAS FIESTAS DE LA PRIMAVERA :: ::



JUVENTUD



Revista de la Federación de Estudiantes de Chile

DIRECTOR

SECRETARIO

ADMINISTRADOR

R. Meza Fuentes Benjamín Díaz Ossa Raúl López Guerra



SANTIAGO DE CHILE
FIESTA DE PRIMAVERA 1920



Elogio de las Fiestas de la Primavera

Juventud sembradora, ruda mano morena,
tú darás tu sudor y tu sangre y tu vida
y por tí la cosecha será más firme y buena
y aquietará su angustia la tierra conmovida.

En corona de estrellas la corona de espinas
de tu frente se cambia y tu dolor, (en fiesta,
respondes las blasfemias con palabras divinas
y tienen tus heridas perfumes de floresta.

Juventud loca y encendida,
por tu locura, escarnecida
y lapidada con horror,
de tus heridas haces rosas
que llenarán todas las cosas
con una vibración de amor.

Fiesta de luz y de quimera,
elara mañana, primavera
que ha florecido en el dolor,
virgen y fuerte se levanta,

vé el mundo odioso y sólo canta
una canción plena de amor.

Clara cascada cristalina
que en el cerebro tiembla y trina
y es vibración del corazón
en esta fiesta se desata
con titilar tibio de plata
en vías lacteas de emoción.

Manos sufridas y llagadas
siguen las siembras ignoradas
que riegan con su corazón:
verán primaveras futuras
surgir de las noches oscuras
una nueva constelación.

Nidos de amor y de locura,
diáfanas fuentes de ternura,
agua lustral de la emoción,
toda la vida se hace bella,
el grano crece hacia la estrella
a tu contacto de ilusión.

La tierra se hace pura y clara,
florece el tronco seco para
poner su nota en la canción
abejas de oro dan sus mieles
y en las florestas de laureles
todo es perfume y vibración.

Los constelados pavos reales
en los mármoles señoriales
dan en oriental decoración,
con un rumor de cascabeles
danza la Fiesta, ébria de mieles
y el vino de su corazón

Vuela la Fiesta y calen rosas
de sus heridas temblorosas,

es su vendimia de emoción,
y como el sándalo perfuma
en la agonía que se esfuma
y espera su resurrección.

Ella es el fénix legendario,
su corazón, el incensario
que hace milagros de pasión,
en cada muerte resucita
más auroral y más bendita,
siempre en el labio una canción.

R. MEZA FUENTES.





Páginas escritas para el próximo Congreso de
Estudiantes Latino-Americanos

Terruño, Patria, Humanidad

I.—Terruño

1.º El terruño es la patria del corazón. De todos los sentimientos humanos, ninguno es más natural que el amor por la aldea, el valle o el barrio en que vivimos nuestros primeros años. El terruño habla a nuestros recuerdos más íntimos, estremece nuestras emociones más hondas; un perfume, una perspectiva, un eco, despiertan un mundo en nuestra imaginación. Todo lo que es del terruño lo sentimos nuestro, en alguna medida; y nos parece, también, que de algún modo le pertenecemos, como la hoja a la rama.

El amor al terruño existe ya en la familia y en la tribu, ligado al medio físico desde que el grupo se adapta a la vida sedentaria; se acendra, al calor del hogar. La atmósfera de la familia lo alimenta, la amistad lo ahonda, la simpatía lo extiende a todos los que viven en una vecindad habitual. Es en el terruño donde se oyen las primeras penas de la madre y se escuchan los consejos del padre; allí se forman las intimidades de colegio y se sienten las inquietudes del primer amor; allí se tejen las juveniles ilusiones y se tropieza con inesperadas realidades; allí se adquieren las más hondas creen-

cias y se contraen las costumbres más firmes; nada en él nos es desconocidos, ni nos inspira desconfianza; llamamos por su nombre a todos los vecinos, conocemos en detalle todas las casas, nos alegran todos los bautismos, nos afligen todos los lutos. Por eso sentimos en el fondo de nuestro ser una solidaridad íntima con lo que pertenece a la aldea, el valle o el barrio en que transcurrió nuestra infancia.

Ningún concepto político determina este sentimiento natural. Es necesario estimularlo con sugerencias educacionales, porque es anterior a la escuela misma; se ama al terruño ingenuamente, por instinto, con espontaneidad. Es amor vivido y viviente, compenetración del hombre con su medio. No tiene símbolos, ni los necesita.

2.º Los sentimientos lugareños son profundos porque no son artificiales. Sacar a un hombre de su barrio, de su aldea, de su valle, de su montaña, es desterrarlo de la patria de su corazón. Todo el resto del mundo es igual para el hombre; fuera de su terruño puede exclamar con sinceridad que donde está su bien está su patria.

No se le ama porque se ha nacido en él, sino porque allí se ha formado la personalidad juvenil, la que deja más hondos rastros en todo el curso de la vida. Ese tierno afecto no está ligado al involuntario accidente del nacimiento, desde que a nadie se le pregunta antes dónde desearía nacer; depende de la experiencia continua que acumula sensaciones e ideas, cariño y creencias. El tesoro de nuestros recuerdos iniciales está formado por impresiones del terruño; cada vez que el ánimo afectado busca refugio en la propia vida interior, revivimos las escenas del hogar, de la escuela, de la calle, como si las remembranzas de la edad primera pudiesen aliviarnos en el andar accidentado de los años viriles.

La fuerza del sentimiento lugareño se comprende mejor a la distancia. Viajando lejos, muy lejos, en ciertas horas de meditación llega a convertirse en esa angustia indefinida que llamamos nostalgia. Todo el que la ha sen-

tido, sabe que no es del estado político, sino del terruño; nadie añora lugares ni personas que nunca ha conocido, ni podría curarse el ánimo nostálgico yendo a vivir en regiones ignotas del propio país.

A medida que se avanza en edad los recuerdos del terruño se idealizan, olvidándose todo lo malo, acentuándose todo lo excelente. Y es común que los hombres, al morir, pidan que vuelvan sus huesos al lugar donde transecurrió su infancia, como si quisieran devolverle toda la savia con que alimentó su personalidad en la hora del amanecer.

3.º El amor al terruño se dilata a medida que los pueblos se civilizan. En cierto grado del desarrollo social es imposible que cada terruño viva separado de los vecinos; poco a poco, los que tienen intereses comunes, creencias semejantes, idiomas afines, costumbres análogas, van formando sociedades regionales cada vez más solidarias e interdependientes. Proyécese, en consecuencia, una expansión sentimental que permite abarcar en la amistad y en la simpatía a otros terruños, aunque siempre conservando para el propio los mejores latidos del corazón.

El niño, a medida que crece, aprende a conocer los hombres y las cosas de su región o de su ciudad, relacionándolas afectivamente con las de su aldea o de su barrio. El sentimiento regional o urbano es todavía una forma de patriotismo natural, no elaborado mediante sugerencias políticas; tiene una genealogía sincera y espontánea.

Sólo en períodos avanzados del desenvolvimiento social las ciudades o regiones tienden a asociarse en naciones o estados; el patriotismo, como inclinación espontánea, sólo existe en la medida de la afinidad. El cultivo de un sentimiento extendido a regiones que no son afines es una función política; se forma de esa manera un patriotismo artificial, que es la representación colectiva de intereses comunes a todos los miembros de un Estado. Muy pocos hombres superiores son capaces de sentirlo hondamente, aunque todos los políticos de profesión suelen simularlo con fines egoístas.

Suele, en fin, ser representado por símbolos convencionales que procuran unir artificialmente a personas que no tienen sentimientos naturales comunes, como ocurre en las regiones o ciudades que cambian de nacionalidad por violencia de conquista o por maquinación de diplomacia.

Más alto que esas elaboraciones políticas artificiales, pujante y profundo como un instinto, imperativo, intransmutable, sobrevive en todos los hombres el amor al terruño, que es la única y siempre viva patria del corazón.

II.—Patria

1.º **El sentimiento de solidaridad se extiende progresivamente a la nación.** Se forma en la medida de las afinidades preexistentes en la realidad social; no tiene por límites el Estado político, sino la homogeneidad regional. En el sentimiento de solidaridad nacional se funden anhelos de espíritus y ritmos de corazones; es temple uniforme para el esfuerzo y homogénea disposición para el sacrificio; es conjunción de ensueños comunes para emprender grandes cosas y es firme decisión de realizarlas; es convergencia en la aspiración de la justicia, en el deber del trabajo, en la firmeza de los ideales, en la intensidad de la esperanza, en el pudor de la humillación, en el deseo de la gloria.

Este sentimiento sólo puede existir entre los hombres que forman un pueblo homogéneo; cuando pueblos distintos se encuentran reunidos en un mismo Estado político, el lazo no se acompaña de vínculos espirituales y puede convertirse en cadena. Sólo hay sentimientos de solidaridad nacional entre los que tienen ideales comunes; mientras las regiones, las castas, los ciudadanos, no viven en un pie de armonía política y social, el patriotismo de los opresores es inconciliable con el de los oprimidos. Los pueblos de América fueron patriotas al emanciparse, porque odiaban el Estado político a que pertenecían.

Los límites psicológicos del patriotismo natural son los fijados por la afinidad. Hay Estados que no son pa-

trias, porque no existe comunión espiritual entre sus habitantes. El sentimiento de solidaridad comienza a existir cuando las aspiraciones son homogéneas; por eso es más hondo en las mentes conspicuas, capaces de comprender y amar intensamente a todo un pueblo, de honrarlo con sus obras, de orientarlo con sus ideales.

El Estado es una patria convencional y con frecuencia no despierta ecos en el corazón de los hombres, porque suele nacer del artificio o de la conquista; millones de hombres cambian de nacionalidad política cuando lo resuelve un consejo de diplomáticos o lo impone con su garra un conquistador.

El verdadero sentimiento patriótico no hace amar abstractamente a la nación política, sino concretamente a los hombres con quienes se vive en solidaridad espiritual. No es patriota el que sirve a los déspotas o a los opresores, sino el que ama a sus conciudadanos, los respeta, los educa, los alienta, los dignifica, los honra, luchando por el bienestar de su pueblo, sacrificándose por emanciparlo de todos los suyos.

Los espíritus egoístas son incapaces de amar la patria natural y se limitan a ensalzar la patria abstracta. Los que sirven al poderoso y consienten la injusticia son enemigos del pueblo, merecedores de odio, repulsivos; sólo pueden sentirse patriotas los que trabajan para la libertad y el bienestar de todo su pueblo, porque la patria no debe ser la celda del esclavo, sino el solar del hombre libre.

El culto de la patria, concebida como una abstracción jurídica ajena a la realidad social, suele degenerar en una fría simulación del sentimiento patriótico. Concretarse a cultivar conceptos simbólicos, olvidando la justicia y la solidaridad entre los conciudadanos, es hacer traición al patriotismo. Manchan el nombre de patriotas los que no presienten el porvenir del pueblo, los que lo oprimen, los que lo embrollan, los que lo aprovechan; la mentira patriótica tartajada al pueblo por políticos que lo engañan, por mercaderes que lo explotan, por mandones que lo domestican, es la antítesis del

íntimo sentimiento que constituye el patriotismo del co-razón.

2. El medio físico en que viven los pueblos no es homogéneo. De ello nacen diferencias mentales y éticas que son beneficiosas para la armonía de la humanidad. Conviene al conjunto la acentuación de los rasgos que caracterizan la mentalidad colectiva de cada unidad sociológica, en el sentido más propicio a su adaptación al medio. Esta tipificación natural engendra utilísimos sentimientos, ensanchando y perfeccionando los límites del primitivo amor al terruño.

Cuando nace espontáneo, el amor a la nacionalidad templá los corazones más libres de un pueblo viril, y se armoniza con el amor a la humanidad; no conseguirán desacreditarlo los que desean convertirlo en instrumento de casta, de clase o de partido. En vano los astutos y los facciosos procuran explotarlo con fines pequeños, sugiriendo que el acto de votar—un minuto cada dos años—igualá al manso elector con los hombres que trabajan noche y día para dignificar a su pueblo; se es ciudadano a todas horas, o no se es en momento alguno. Las interpretaciones de sus aprovechadores políticos son al nacionalismo espontáneo como los fuegos de artificio a la luz del sol. No es patriotismo el que de tiempo en tiempo chisporrotea en palabras, sino el que impulsa de manera constante a trabajar por la felicidad común.

El sentimiento de la nacionalidad tiene un contenido moral; cuando los intereses de un grupo se superponen a los ideales que brotan del alma vibrante del pueblo, se cubre de parásitos que lo explotan como una industria. Convertido en lábaro de la violencia y del privilegio, es obrar como enemigos de la realidad nacional, pues el ejemplo corruptor hace olvidar a todos que en el canto de un poeta, en la verdad de un sabio, en el ensueño de un apóstol o en la reflexión de un filósofo, puede estar una partícula de la gloria común.

El sentimiento de solidaridad nacional debe tener un hondo significado de justicia. El bienestar de los hombres es incompatible con rutinarios intereses creados y necesita inspirarse en credos nuevos: despertar la ener-

gía, extinguir el funcionarismo, estimular la libre iniciativa, suprimir la ociosidad, desenvolver la cooperación en el trabajo. Virtudes cívicas modernas deben sobreponerse a las antiguas, convirtiendo al sentimiento nacionalista en fecundo amor al pueblo, ajustado a los ideales del siglo en que vivimos. Es justo desear para la parte de humanidad a que pertenecemos un puesto de avanzada en las luchas incesantes por el progreso y la civilización. En una hora grata de nuestra juventud, anticipamos estas palabras explícitas: "Aspiremos a crear una ciencia nacional, un arte nacional, una política nacional, un sentimiento nacional, adaptando los caracteres de las múltiples razas originarias al marco de nuestro medio físico y sociológico. Así como todo hombre aspira a ser alguien en su familia, toda familia en su clase, toda clase en su pueblo, aspiremos también a que nuestro pueblo sea alguien en la humanidad". Y en la ovación que subrayó esas palabras creímos sentir un homenaje a los revolucionarios que, cien años antes, habían vibrado por análogos sentimientos, emancipando al pueblo de la opresión política que lo envilecía.

3. Todo pueblo debe tener sillares firmes: convergencia de esfuerzos y unidad de ideales. Es vana quimera toda esperanza que no pueda traducirse en acción; estéril es toda energía mientras no la ilumine un ensueño que embellezca la vida.

El trabajo es la fuente de toda grandeza colectiva, pero no basta: la opulencia es siempre eventual. La cultura es el complemento necesario de toda culminación legítima, pero agoniza cuando se extingue la virtud del trabajo. Un pueblo no puede vivir sin soñar, ni puede soñar sin vivir.

Pensar y trabajar es todo uno y lo mismo. Las razas seniles no trabajan ni piensan. En las ciudades muertas, que son osamentas fósiles de culturas extinguidas, nadie trabaja y nadie piensa. Repudiamos los sofismas de los mercaderes: no es verdad que donde conviene la energía sobra el ideal. El vientre y el músculo serían absurdos en un pueblo sin cerebro.

Por el camino de la pereza y de la ignorancia ningún pueblo culminó en la historia. Desdeñemos la pobreza holgazana que confunde su estado con la sapiencia ascética, sugiriendo que los pueblos laboriosos viven en sordidez prosaica. La historia dice que el trabajo y la cultura se hermanan para agigantar los pueblos, que la pobreza y la ignorancia suelen ser simultáneas en su decadencia.

Cuidemos la sementera, bendigamos los campos fértiles; pero cada vez que el arado rompa un surco, abramos una escuela y enseñemos una virtud. Arar cerebros y corazones vale tanto como preparar una mies ubérrima; la mies puede perderse y decaer la opulencia, la cultura no se agosta ni concluye nunca. El trigo y el laurel son igualmente necesarios; son enemigos de su pueblo los que alaban una riqueza ignorante o una mendicidad ilustrada.

El trabajo es fuente de mérito y base de toda humana dignidad. El porvenir será de los que trabajan. Todo holgazán es un esclavo, parásito de algún huésped. Sólo el trabajo da la libertad. Cada trabajador es una fuerza social; el que no trabaja es un enemigo de la sociedad. Ennoblecendo el trabajo, emancipándolo de todo yugo, transformándolo del suplicio en deleite, de vejeñanza en honor, cada hombre sentirá el deber de servir útilmente a su pueblo.

Los valores morales tendrán el primer rango en la ética venidera. El ignorante es siempre débil, incapaz de confiar en sí mismo y de comprender a los demás; en la cultura está el origen de toda perfección. Ella engendra la única excelencia legítima, apuntala nuestras creencias, agudiza el ingenio, embellece la vida y enseña a amarla, es la clase de toda virtud. Ella permite a los precursores decir con fe sus esperanzas y sus ideales, como si fueran la verdad y el sueño de todos; y de esa fe proviene su eficacia, pues no callan hasta que todos acaban por creer.

Trabajo, que dignifica, y cultura, que enaltece, son dos aspectos de un mismo advenimiento. Toda revolución de las instituciones sociales se anuncia y se prepara

ra como una revolución de los espíritus. Todo ideal pensado está ya en los comienzos de su realización.

III.—Humanidad

1. **La solidaridad humana es la forma superior del patriotismo.** Los límites naturales de los pueblos no son políticos, sino sentimentales; se extienden hasta donde llega la simpatía. Cuando se escucha la sola voz del corazón, patria es el terruño; cuando prima el interés político, patria es la nación; cuando habla el ideal, patria es la humanidad. Y en el desarrollo histórico de este sentimiento podemos decir que el terruño expresa el patriotismo del pasado, la nación el patriotismo del presente, la humanidad, el patriotismo del porvenir.

La solidaridad de sentimientos se atenúa por grados de la familia al terruño, a la región, al estado, a la raza, a la humanidad; pero no se transforma en crueles sentimientos de antipatía, no puede ser odio.

La innoble agresividad que hiere al mismo sentimiento de otros pueblos, no es patriotismo, sino envidia malsana, fomentada por irreflexivos políticos; éstos no tiemblan ante la responsabilidad de las guerras que encienden, acostumbrados a comentarlas desde sus casas, mientras los pueblos se exterminan en las trincheras. Todos mienten lo mismo. Pretenden que el propio país es el mejor del mundo y engañan a los jóvenes con esperanzas ilusorias; domesticán la opinión pública y enseñan a odiar al que piensa con su propia cabeza; fomentan la superstición de vanas palabras y luego las explotan para disfrazar realidades venales.

Malditos sean los cobardes que conspiran contra la paz de sus pueblos, encendiendo regueros de intrigas internacionales; malditos cien veces los que fabrican cañones, robando el metal que necesitan los arados; mil veces malditos los que hacen correr en el mundo una gota de sangre, que no es la de sus propias venas.

No hay manera más baja de amar a la propia patria que odiando a las patrias de los otros hombres, como si todas no merecieran engendrar en sus hijos iguales sen-

timientos. El patriotismo debe ser emulación colectiva para que el propio pueblo ascienda a las virtudes de que dan ejemplo otras mejores; nunca debe ser envidia colectiva que haga sufrir de la ajena superioridad y mueva a desear el abajamiento de los demás, hasta el propio nivel. Cada pueblo es un elemento de la Humanidad; el anhelo de la dignificación nacional debe ser un aspecto de la fe en la dignificación humana. Ascienda cada Pueblo a su más alto nivel, y por el esfuerzo de todos se remontará el nivel de la Humanidad.

2. La solidaridad se extiende a medida que los pueblos amplían su experiencia y elevan sus ideales. La capacidad de simpatía va creciendo con la civilización; todos los hombres que en el mundo comparten las mismas creencias y se animan por los mismos intereses, se sienten amigos o hermanos. Las comuniones y los partidos que antes paaron del terruño a la nación, comienzan ya a pasar de la nación a la Humanidad.

Dos gremios poderosos iniciaron el acercamiento de los pueblos, extendiéndose por sobre las fronteras de las naciones: los banqueros y los sacerdotes. El capital no tiene patria, ni tiene patria la religión; han salido del terruño, de la región, del estado, para internacionalizarse y conquistar la Humanidad.

Siguiendo sus huellas se han internacionalizado las ideas y la civilización. La circulación del pensamiento y de los hombres ha extendido la solidaridad humana: el camino, el vapor, el riel, el teléfono, el cable, la turbina, el inalámbrico, la volación, han dilatado los horizontes de la fraternidad universal. Poco a poco, en firme enaltecimiento, han comenzado a internacionalizarse la ciencia, el arte y el trabajo, después del capital y la religión.

Todas las fuerzas vitales de los pueblos comienzan ya a solidarizarse en la Humanidad. La producción y el consumo están regulados en el mundo entero por factores internacionales; los medios de circulación se han centuplicado, en la tierra, en el mar, en el aire. Los pueblos que no han entrado a esta regulación internacional no se consideran civilizados; y no lo son. Cada in-

vento técnico, descubrimiento científico, creación artística, llega instantáneamente a todos los pueblos; en todos se definen las mismas normas morales, en todos se formalizan análogos principios jurídicos.

Así como en la nación se ha expandido la primitiva solidaridad del terruño, empieza ya a expandirse en la Humanidad la solidaridad de la nación. Esta forma superior del sentimiento sólo cabe por ahora en grandes corazones que desbordan de la patria política, como ésta desbordó otrora de la primitiva patria lugareña. Sólo se sienten solidarios con la Humanidad los espíritus que conciben y aman ideales humanos, anticipándose a los sentimientos que llegarán a ser más comunes en el porvenir.

Apóstoles fueron, otrora, los hombres que en su tiempo supieron elaborar un sentimiento nacional sobre los patriotismos de terruño, creando los estados actuales. Apóstoles son, hoy, los que empiezan a elaborar un sentimiento humano sobre los patriotismos nacionales, creando una vasta solidaridad de justicia y de amor que abarca a toda la humanidad.

3. La fraternidad de los pueblos es una armonía de sentimientos convergentes que buscan su estado de equilibrio. Así como la desigualdad natural de los ciudadanos es conveniente para la armonía de un pueblo, la desigualdad natural de los pueblos es conveniente para la armonía de la humanidad.

La justicia no consiste en borrar esas desigualdades, sino en utilizarlas para armonizar el conjunto. A todos los pueblos conviene que cada uno intensifique sus propios rasgos de acuerdo con las características del medio en que se desenvuelve; si ellas se perdieran sería perjudicial para toda la humanidad. La solidaridad internacional no debe concebirse como una fusión niveladora, sino como un equilibrio de partes cada vez más diferenciales, capaces de cumplir mejor sus funciones en beneficio propio y de las demás.

La falta de ese equilibrio entre las partes determina la perturbación de los sentimientos de solidaridad y desencadena la catástrofe de las guerras. Cuando un pue-

blo pierde la noción de la interdependencia humana, tiende a romper el equilibrio en su provecho, causando la ruina de los demás al mismo tiempo que la propia.

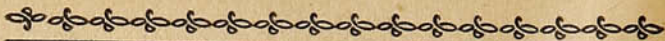
El progreso de la solidaridad se caracterizará en el porvenir por el desarrollo de organismos jurídicos, económicos y morales que regulan las relaciones de todos los pueblos. Un equilibrio inestable y perfectible permitirá la coordinación de las partes que cooperan a funciones cada vez más generales, armonizando la felicidad de la familia, del terruño, de las regiones, de los estados, de la humanidad.

El ideal de perfección política consiste en una coordinación federativa y funcional que parta de los núcleos sociológicos más simples para llegar a la armonización de los más complejos. La tiranía política, el parasitismo económico y la superstición religiosa necesitan oponerse a esos ideales, para dividir a los pueblos; sólo pueden contribuir a armonizarlos los hombres que rinden culto a la libertad, a la justicia y a la moral.

JOSÉ INGENIEROS.

(De "Nosotros", Buenos Aires, Agosto de 1920).





Enrique González Martínez

Juventud da su salutación cariñosa a Enrique González Martínez, altísimo poeta recién llegado a nuestra tierra como Ministro de Méjico.

A pesar de las turbulencias de las luchas políticas en si ese país se comprende y se aprecia el valor de los intelectuales.

Amado Nervo, Luis G. Urbina, José Juan Tablada, antes, y Enrique González Martínez, ahora, ocupando los más elevados cargos diplomáticos demuestran cómo un gobierno inteligente puede prestigiarse enviando a los pueblos hermanos embajadas de cultura y simpatía.

Poeta intenso y sobrio, parnasiano por la perfección de sus estrofas, romántico por su fuerte sentimentalidad, filósofo por su sereno fervor panteísta, Enrique González Martínez, es, muerto Nervo, la más alta figura lírica de Méjico.

Sus libros, donde su "Silenter" primero hasta su próximo "La Palabra del Viento", del que conocemos tres composiciones admirables, publicadas en una reciente selección de las obras del poeta, son una constante y renovada superación de sí mismo.

Maduro ya, su armonioso temperamento no pierde su espontánea lozanía. Hombre de acción, dirigió en Méjico las mejores ediciones artísticas; hombre de estudio se distinguió como médico, profesor, conferencista, traductor y comentador de los poetas franceses; poeta antes que todo y por sobre todo, resuena en nuestro espíritu la fresca plenitud de sus poemas.

Amado Nervo, en las sentidas y breves palabras proemiales de un libro de González Martínez, dijo su admi-

ración por la obra del fuerte lírico. A su vez, la oración de González Martínez a la muerte de Neruo, es un trozo sólido lleno de claridad.

González Martínez encontrará sus mejores amigos entre la juventud intelectual de esta tierra, que le quiere y admira.

Al anticiparle nuestros saludos queremos, como el mejor homenaje al poeta, reproducir algunos de sus poemas.



MUSA

Mi musa es una satiresa
de pies velludos y cabríos,
cuyo semblante guarda impresa
señal de ocultos extravíos.

Por la llanura, adolescente,
siguió el tropel de sus hermanos
llevando tirsos en las manos,
cinta de pámpanos la frente.

De locos ímpetus lascivos
hablan del musgo las alfombras,
y de sus ósculos furtivos
el espionaje de las sombras.

Presa de erótica demencia,
dócil esclava de su afán,
rindió su blanca adolescencia
al sacro beso del Dios Pan.

(Fué cabe un hilo de agua pura
de verde lama se deslía.
Barbudo Término sonrío
frente al lugar de la aventura).

Vió cierta vez en su sendero,
o por su bien o por su daño,
alforja al hombro a un ermitaño
de rostro rígido y severo.

(¿Movi6 el asceta con sus graves
frases al joven coraz6n?...
Hablen las frondas y las aves
de aquella extraña conversi6n).

Su refinado paganismo
neg6se a amar el santo le6o,
y en vez del agua del bautismo
recibi6 el agua del ensue6o.

Mas desde entonces la locuela
cambi6 de rumbos y de fe;
oy6 cantar a Filomela
y sigui6 el vuelo de Progn6.

En el umbral de la locura,
extra6o s6mbolo, se aferra
con las pesu6as, a la tierra;
con las pupilas, a la altura.

La desdichada satiresa
de pies velludos y cabr6os
cuyo semblante guarda impresa
marca de viejos extrav6os.

De sus impuros pies cautiva,
se cansa en vano de llorar,
y lleva dentro una ansia viva
de tener alas y volar...



La Centauresa

La centauresa tiene ojos claros y bellos
con iris de esmeralda; sus undosos cabellos
de azafranados tintes, lanzan vivos destellos,
como un casco de bronce, cuando el sol juega en ellos.

La centauresa tiene senos duros y blancos,
piernas firmes y 6giles para nerviosos trancos
y cola fuerte y luenga que le azota los flancos.

La centauresa, airada, eriza la bermeja
cabellera, contrae la col6rica ceja
¡y hay quien guarda se6ales del arco que maneja!

La centauresa huye de la hípica tropa,
vase a campo traviesa y saltando galopa,
y a los árboles jóvenes les desgrena la copa,
y con verdes follajes se enguinalda y arropa.

Y hay un sátiro joven que la espera a que salga
y de súbito salto a sus lomos cabalga,
la espolea en los flancos, la fustiga en la nalga,
y los rubios cabellos como riendas empuña
y le clava en el pecho acerada la uña
y en los niveos ijares la aguzaba pezuña.

¡Oh, la trémula grupa al sentir el ultraje
el feroz alarido y la fuga salvaje
y el volar de las crines al través del ramaje!

Encabritase en vano; es inútil que siga
su furiosa carrera; la rindió la fatiga
y sangraron sus miembros el zarzal y la ortiga...

Los olores cabríos y los brazos morenos
que ciñéndola el torso le titilan los senos
la sugieren el ansia de gozar desenfrenos
a la sombra propicia de boscajes serenos.

Y celebran sus híbridos esponsales a solas,
y los cascos destrozan céspedes y corolas
al rumor de las selvas y al cantar de las olas...

Y hay reír de cantáridas y rubor de amapolas.

ENRIQUE GONZÁLEZ MARTINEZ.

En un número próximo continuaremos la publicación
de poesías que muestran a González Martínez en todos sus
aspectos.



OPTIMISMO

¡ Vivir es renovarse !

Una generación que no consigue marcar una diferencia siquiera en un aspecto fundamental de la que le precedió, no ha vivido, ha vegetado.

Pero la fuerza conservadora de los hábitos impide reaccionar contra lo establecido, y se sigue siendo ho-gaño como se fué antaño.

Las costumbres se respetan por comodidad: todo cambio, toda renovación, implican un gasto de energía, un sacrificio, de que, por una incurable pereza de actividades psíquicas y físicas, son incapaces los más.

Ni los lugares comunes del discurso podrían extirparse sin que se alarmara, sin que se rebelara nuestra pereza mental. Y así los males que se sufren por hábito forman legión. De aquí el acatamiento que el individuo y las colectividades rinden a la inmoralidad de tantas mentiras convencionales.

De ahí que los excépticos del progreso, los que creen que mañana apenas si seremos distintos de hoy, les nieguen sentido común a los que saben de optimismo; demasiado a menudo se sucumbe en la lucha por el bien!

Todavía, el imperio de quien sabe qué fuerzas ancestrales exige que las ideas se nutran con sangre para vivir. A cambio de vidas rescata la ciencia sus secretos a la naturaleza y sólo arraigan hondamente en la psiquis colectiva las ideas prestigiadas por el martirio de un calvario.

Pero ni los sacrificios, ni la fuerza expeculativa de los escepticismos, ni la fuerza instintiva de los hábitos podrán ahogar nunca las rebeldías de los que, por honradez moral, se niegan a prosternarse ante los viejos ídolos. Siempre habrá, por cada bandada de gorriones sumisos, un águila rebelde: atentad contra sus alas y sólo conseguiréis hacer más viva su nostalgia del sol!

No basta la experiencia de muchos fracasos dolorosos para que renunciemos a nuestro optimismo. Siempre fué precario el triunfo de las nutridas fallanjes del sentido común, de la discreta medioeridad, contra la conceptualidad individual de los locos, de los héroes, de los genios. Siempre fué efímero el triunfo de los espíritus seniles, de los apegados a la rutina, de los que en su amor a lo establecido, a lo tradicional, cerrados sus ojos a la evidencia, no ven que el progreso exige que el presente sea el ocaso del pasado, porque es también el anuncio del porvenir, de un mañana que a despecho de las tinieblas lucirá sus galas, fatalmente. En el camino de los siglos ninguna aurora fué vencida jamás en su gran duelo con la noche!

A despecho de las catacumbas surgió el cristianismo, a pesar de las hogueras de Torquemada triunfó la herejía del libre pensamiento, no obstante las tiranías políticas el ideal de democracia vive!

Es que en hora santa, seres hay que para mitigar el dolor de un desengaño crean en sus corazones la alegría de muchas nuevas esperanzas.

El genio de Cervantes dió a luz esa única creatura humana inmortal del Quijote, para que velara por los destinos de la humanidad.

Pueden las aspas de los molinos del fracaso, de las decepciones, de los desalientos, destrizar un ensueño, pero nunca matar un ideal; en la tierra abonada de las ruinas fructifica mejor la simiente fecunda de las utopías!


RUDECINDO ORTEGA.

Ediciones «Juventud»

JUVENTUD había dejado de aparecer temporalmente después del asalto del 21 de Julio de 1920, en que desaparecieron totalmente sus originales, colecciones, biblioteca, cange, en una palabra, todo aquello que constituía su redacción y administración.

Hoy reaparece con la Fiesta de la Primavera. En su deseo de dar una información completa en lo posible, posterga para un número que aparecerá en breve la relación de los últimos acontecimientos que los lectores conocen por la prensa y que nosotros relataremos con toda su verdad. El número entero estará destinado a ese fin. Causará asombro por las revelaciones que contiene.





Don Miguel de Unamuno

La madre y la hija se merecen. España condena por "delito de lesa majestad" a un hombre admirable, gloria del Universo, maestro de todas las juventudes. Chile asesina ilegalmente a un muchacho que pudo ser más grande, que empezaba reciamente en la vida y el arte. España nos mandará embajadas de príncipes. Nosotros le mandamos embajadas de gentilhombres.

No conocemos el artículo de don Miguel, pero cualesquiera que haya sido no lo comprendemos en otra forma que no sea la expresión de una verdad franca, desnuda, incondicional, sin reticencias.

Contradictorio y múltiple, poeta, filósofo, catedráticos en idiomas, novelista, don Miguel de Unamuno es un arquetipo de "hombre". ¡Cómo se siente leyéndolo la ruda amistad de un padre o un hermano mayor! ¡Cómo nos son amados sus libros, por esa sublime cualidad que el maestro exalta, porque "hablan como hombres"! ¡Cómo nos hemos estremecido con sus arranques de inquietud cuando quiere aferrarse con toda su alma a la vida inmortal y eterna!

Sabio profesor, poeta sobrio y firme, hombre completo, debe haber recibido con una sonrisa su condena dictada por hombres malos e ignorantes. Compasivo debe de haber sido el gesto del maestro cuando la magnanimidad del monarca le absolvía de toda pena. Estos hombres superiores, sonreirán ante la justicia otorgada como gracia por los amos de este siglo, indolentes y lejanos a las terribles realidades de la vida contemporánea.

Don Miguel seguirá en su noble apostolado, dentro o fuera de la cárcel. Ni la muerte podría hacer callar su labio varonil que tiembla en las páginas vibrantes de tanto libro inmortal.

Con un artículo de don Miguel de Unamuno, lleno de fuerza y de oportunidad, cerramos este ligero comentario. Lamentamos no poder condensar en él con toda la fuerza que quisiéramos, nuestra indignación ante la realización del atentado criminal de hacer callar a los que piensan con la fuerza, y la estupidez de los que no piensan. Pero toda palabra resulta débil para expresar lo inefable.

La Verdad Solo

En su libro "Prolégomènes de l'histoire des religions", el conocido escritor protestante y profesor que fué del Colegio de Francia, M. Albert Réville, decía: "Es al exceso de fanatismo religioso a lo que se debe la importancia extrema dada desde entonces a la cuestión de la verdad en todos los dominios. Cabe en razón preguntarse si el amor apasionado de lo verdadero en cada cosa, que es lo que ha hecho la ciencia moderna, habría sido posible, o, por lo menos, se habría hecho tan común, si Europa no hubiera atravesado siglos de intolerancia. El hecho es que la antigüedad no conoció esta noble pasión sino en mucho menos grado que nosotros... Es la intolerancia ortodoxa de la Iglesia en la Edad Media la que ha impreso a la sociedad cristiana esta disposición a buscar a toda costa lo verdadero, de que el espíritu científico moderno no es sino la aplicación... ¿Cómo explicar de otro modo que la gran ciencia no se haya desenvuelto, no haya sido proseguida con constancia, sino en el seno de las sociedades cristianas?"

Aparte de esto que decía Réville, y en lo que hay, sin duda, no poco de razón y de justicia, cabe preguntarse si son el fanatismo y la intolerancia los que engendran el desenfrenado amor a la verdad, oportuna o inoportuna, dulce o amarga, constructiva o destructiva — hay verdades, y acaso las más de ellas, que destruyen nuestras construcciones,—consoladora o desoladora, o si es el amor a la verdad el que engendra la intolerancia y el fanatismo. El amor a la verdad, la veracidad, la sin-

ceridad, la **philaletheia** de los griegos, y no su **filosofía**, no el amor a la **salbiduría**. que aunque a primera vista pudieran parecer lo mismo, no lo son. Hay filósofo, amante del saber, que de lo que gusta saber es de ficciones y embustes, y se asusta de la verdad. Aunque al saber, si del veras se sabe, se sepa que la ficción de que se gusta no es más que ficción. Porque saber una mentira, es saberla como tal mentira.

¿Pero es que son los fanáticos, los intolerantes, los intransigentes los que más víctimas inocentes han sacrificado a la justicia? Es muy dudoso. Creemos que ha sido mucho más dañosa y más mortífera la pasión reconcentrada y fría de los llamados **ecépticos**, gente rencorosa con sobrada frecuencia. No el amor desenfrenado a la verdad, a lo que se cree y se siente ser verdad, séallo o no, sino el miedo y hasta el odio a ella, es el que ha hecho más víctimas.

¿Quién fué el mayor culpable de la muerte del Justo, de la crucifixión del Cristo? No tanto Judas Iscariote, el traidor, el cual era todo menos un fanático o un intolerante, cuanto Poncio Pilatos, modelo de desdeñosa tolerancia romana. Porque Pilatos era un hombre profundamente tolerante; a Pilatos no le importaba un bledo de todo aquel pleito de judíos. Pilatos era lo que llamaríamos hoy un vivo o un fresco; uno que estaba de vuelta; uno a quien no se la daban con queso; un redomado conservador de su pro-consulado, que despreciaba profundamente a la **chusma encanallada** que le pedía soltase a Barrabás, el homicida, y llevase al palo al Justo. Pero los que realmente condenaron al Justo fueron los pontífices y fariseos, las gentes de orden, que, juntándose en consejo, acordaron matar a aquel Hombre por antipatriota y revoltoso (Juan, XI, 47-54), y el redomado político pagano—flor y espejo de políticos profesionales—que preguntaba al Cristo: “¿qué es verdad?” (Juan, XVIII, 38).

¿Qué es verdad? Esta pregunta pilatesca ha causado más víctimas que la más recia intolerancia de los más desenfrenados fanáticos. “Comprenderlo todo, es per-

donarlo todo”, dice un proverbio francés. Pero como el que cree comprenderla todo, no comprende, en realidad, nada, resulta que eso que llama perdón, no lo es, en realidad. El dejar a los perros rabiosos que anden sin bozal por la calle, es atentar a la libertad de los pacíficos e inocentes transeuntes. Y peor que a los perros rabiosos sin bozal, es poner mordaza al que dice las verdades. El perro rabioso no ladra ni aúlla, sino que muere en silencio.

“La verdad os hará libres”, decía el Apóstol, y sólo la verdad liberta. La verdad es la suprema justicia. Con la verdad, nada más que con la verdad, bastaría para redimir a los pueblos. Claro está que el propósito de enmienda, la contricción, o siquiera la atrición y la aceptación del castigo, serían muy de desear; pero, en último caso, bastaría con la confesión de culpa, si esta confesión fuera plena y acabada. Con que se supiese todo, absolutamente todo lo que pasa en la camarilla, habría ya bastante. Y aunque creemos más, y es que al hacerse pública la infamia tramada en secreto, los mismos que la tramaron la ven a otra luz y se enteran de lo que iban a hacer. Ningún malhechor se atreve a decirse en voz alta, ni aún a sí mismo, lo que maquina en silencio en el secreto de su corazón. ¡Y esto de malhechor...!

Cuando poco antes de ser prendido el Justo, sus apóstoles disputaban sobre cuál había de ser el mayor—algo así como si disputaran por la llamada **cuestión de confianza**—, el Cristo, acongojado al verles pelearse por lo que ellos creían ser el poder, les dijo con amarga ironía: “Los reyes de las gentes se enseñorean de ellas, y a los que tienen autoridad les llaman bienhechores; pero vosotros no seáis así...” (Luc., XXII,25) ¡Bienhechores!..., ¡bienhechores!... “A los que tienen autoridad les llaman bienhechores...” ¡Es que él, el Cristo, no tenía autoridad? Sí, pero la que le daba el decir y hacer la verdad. Porque no basta decir la verdad; hay además, que hacerla. Pues hay quien dice la verdad y hace la mentira.

“Es un fanático, es un energúmeno, es un obseso,

es un contumaz, es un loco”, suele decirse a las veces del que se dedica a gritar la verdad desgañándose, en el desierto acaso, desde la cumbre de una colina que domina a un pedregal. Y la humilde hierba que crece entre los berruecos tiembla y se estremece al oír la verdad, que no oyen oídos de hombres. Y esa hierba crece y verdea, y sorbe lumbre de sol al oír el viento de la verdad. Porque no hay verdad gritada en el desierto que caiga en el vacío.

“¡Hay verdades que no conviene a las veces decir!”, dicen los del principio de autoridad, los bienhechores — bienhechores del mal—; los que se enseñorean de las gentes; los hombres del orden del orden, que es la ley contra los justos revoltosos que atentan contra el patriotismo farisaico y pontifical.

¡Dios nos dé fanáticos de la Verdad!

MIGUEL DE UNAMUNO.

(Nuevo Mundo, Madrid, 28 de Marzo de 1919)



A los Estudiantes y jóvenes católicos que asaltaron la Federación de Estudiantes

Conscientes de la grandeza de los principios que defendemos, las estudiantes de la Federación de Chile, no abrigamos por el asalto de ayer, sentimientos de odio contra aquellos que lo llevaron a cabo, ni menos contra los jóvenes católicos que formaban el grueso de los asaltantes.

Nuestra contestación será la de darle los elementos necesarios para ayudarles a hacer, después de la violación de nuestro hogar, un completo examen de conciencia.

Al efecto, nos permitimos desde estas páginas, poner ante su vista, las palabras de sus más acreditados jefes espirituales: los Papas.

En cuanto a los principios, estas son palabras de León XIII:

La tarea de la Iglesia es “de continuar a través de los siglos la sublime y divina misión que Jesucristo recibió de su padre...; así tiene ella como fin la salvación eterna de las almas; también por su naturaleza íntima, ella abraza todo el Género Humano y no conoce ningún límite”. (1).

En otra parte dice: “Verdadera madre de los pueblos, su espíritu de humanidad, de dulzura, de concordia, de caridad universal; y su misión semejante a la de Cristo, es, por su esencia, pacífica y pacificadora, pues tiene por

(1) Encíclica Inmortale Dei, de 1.º de Noviembre de 1885.

objeto la reconciliación del hombre con Dios. De ahí, la eficacia del poder religioso para realizar la verdadera paz entre los hombres, no solamente en el dominio de la conciencia, como lo hace diariamente la Iglesia, sino aún en el orden público y social y en la medida en que se le deja libertad para hacer sentir su acción". (2).

En su alocución sobre la misión pacificadora de la Iglesia, dice así:

"Recordando constantemente las prescripciones y ejemplos de su Divino Fundador, que quiso ser llamado Rey Pacífico e hizo anunciar su nacimiento por cánticos celestes: **la paz sea entre los hombres**, la Iglesia desea que los hombres reposen en la belleza de la paz". (3).

Esto en cuanto a los principios que deben informar el pensamiento de los católicos, que son parte de la Iglesia.

Ahora, veamos algo en cuanto a los medios de acción.

Hablando de los enemigos de la Iglesia, dice así Benedicto XV:

"Nosotros los abrazamos a todos; no olvidamos ninguna ocasión de hacerles el bien, tanto como podamos. Todos los cristianos dignos de este nombre deben obrar de la misma manera con respecto a aquellos de quienes hayan recibido ofensas en el curso de la guerra".

Y más adelante:

"Por eso Nosotros, venerables hermanos, os conjuramos por la caridad de Jesús, para que comprometáis a los fieles a olvidar los odios, a perdonar las ofensas y a hacer obras de caridad".

Ahora bien, si es éste el deber de un católico con los enemigos, ¿cuál habrá de ser el que tenga para con aquellos que aún en un campo distinto desarrollan la acción que sus Papas reconocen como buena?

(2) Discurso de León XIII, sobre el desarme, 11 de Abril de 1899

(3) Alocución *Nostri errorem*, sobre la misión pacificadora de la Iglesia, 11 de Febrero de 1889.

Dice, aún más:

“La Silla Apostólica no ha cesado jamás, en el curso de la guerra, de predicar el perdón de las ofensas y la reconstitución fraternal de los pueblos. Estos principios son proclamados ahora, con mayor instancia todavía por la Iglesia que no ha permitido que fuesen olvidados en el curso de la contienda”.

Y recomienda finalmente, en especial a la prensa católica, “a abstenerse de toda intemperancia, de toda aspereza de lenguaje que les contraría a la ley cristiana y que podría reabrir la llagas que no han cicatrizado todavía”. (4).

Nos parece que estas pequeñas citas, hechas por nuestra parte con espíritu de concordia, podrán ayudar a nuestros asaltantes católicos a redimirse.

JORGE NEUT LATOUR.



(4) Encíclica de Benedicto XV de 23 de Mayo de 1920.

Carne Predestinada

I

En silencio solemne, junto al lecho doliente,
contemplo su rostro y sus manos exangües
lentas, acariciantes y misericordiosas,
manos como desintegradas de la carne.

Tienen las actitudes de estas manos de enfermo
la ingenua asimetría y el olvido,
de los movimientos fugaces
de los recién nacidos.

Expío su sueño sobresaltado y liviano,
que la morfina colma de estenuantes ensueños,
que yo percibo en el temblor purísimo
de los pálidos párpados, y los dedos inciertos.

II

Yo comparto su angustia y su larga agonía,
iluminada, llena de sospechas mortales,
y fingiendo imposibles sufro más que ninguno
el trágico secreto que siempre he de ocultarle.

Todas las mañanas de madrugada me despierta
y abrazado a mi cuerpo, un refugio de vida,
sin testigos desborda su dolor contenido
y llora como un niño su juventud perdida!

¡Cómo tiemblo al sentir el escozor de lágrimas
en mis ojos ausentes! ¡Cómo tiembla mi voz
que consuela, y sangrante simula fortaleza
ante sus palabras videntes, ante la verdad atroz!

¡Oh! qué suplicio horrible
digno del capricho de un Dios!

Y sin que él lo perciba, la trágica señal
 marca su cuerpo magro con jiba de montañas,
 y avanza fatalmente como un alud maldito
 bajo de su doliente carne predestinada.

Por momentos, cuando contempla en el espejo
 su rostro papiráceo y extinguido,
 presiente sus cenizas y se apega a la vida
 como sediento de recuerdos benditos.

Sus bermejos recuerdos de juventud, su vida,
 que él la presiente tenue como un hilo de seda,
 —síntesis de miradas y de gestos, subconciencia sutil,
 ¡si hasta temo y evito pensar en su presencia!

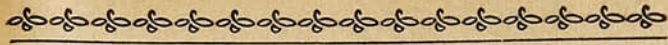
IV

Me da miedo y tristeza cuando sus optimismos
 lo transportan, cuando el sol y la vida
 le abren sus horizontes eternamente nuevos
 y hace proyectos para mejores días!

¡Hermosa ilusión diáfana y leve
 como temblante fuego fatuo
 ¡Pronto le perderemos irremediadamente,
 se han agotado todas las fuentes y las manos!!

ALEJANDRO VASQUEZ





OPINIONES

Proposiciones relativas al porvenir de la filosofía (1)

En la ciencia la originalidad, es más difícil que en el cultivo de cualquier otra disciplina intelectual. Sólo aquellos raros seres que alcanzan la genialidad, pueden dar al mundo un cuerpo de doctrinas producto de su estudio y observación personal, que revista una conceptualidad nueva.

Debido acaso a los refinamientos de la cultura, los pensadores obtienen relativa originalidad en las críticas de sistemas conocidos y en las anotaciones e inducciones que se formulan sobre la realidad presente. En la aplicación de los principios generales de una ciencia normativa, a un fenómeno colectivo determinado, puede obtenerse el mérito de la iniciación en este aspecto de lo que podría llamarse el pragmatismo de los conocimientos.

Para tener derecho a avanzar siquiera, un postulado filosófico, pongo por caso, su autor debe tener una amplia cuanto ejercitada cultura, a la par que una noble ejecutoria intelectual.

(1) El libro que motiva estos comentarios se perdió el 24 de Julio de 1920 en el saqueo a la Federación de Estudiantes. La crítica también se perdió, pero afortunadamente el autor tenía la copia que publicamos.

En ningún pensador contemporáneo como en el doctor José Ingenieros, se justifican estas aptitudes para estampar proposiciones relativas al porvenir de la filosofía. Como un Simbad científico ha discurrido a través de los más áridos sistemas contruídos por la humana mentalidad y ahora cansado de verificar ajenos valores, presenta uno propio de suyo estimable y útil.

En su discurso de recepción en la Academia de Filosofía y Letras de su patria, empieza por declarar que los estudios filosóficos, fueron siempre apócrifos de su curiosidad, y que estas reflexiones debían ser la coronación natural de sus estudios científicos.

En todas las obras de Ingenieros se advierte esta agilidad mental plástica, que le permite barajar las más extrañas teorías, como mejor no lo hiciera el más diestro malabarista, en el terreno de sus actividades. De cultura sorprendente ha tenido una voracidad insaciable de aprender y jamás su cerebro ha dejado de agitarse en la sagrada combustión de las ideas.

De joven entrevió su porvenir de científico y bosquejó los trazos directrices de su apostolado de idealista social. Ha realizado con creces los sueños de su adolescencia y en plena madurez de su espíritu, las espigas de oro apretadas y fecundas, ríen a la caricia del sol en su heredad.

En esta nueva obra empieza por analizar la hipocresía de los filósofos, que hicieron posible la concepción de dos filosofías dentro de la filosofía.

A la una el dogmatismo social, dice, concede la libertad de investigar la verdad, pero a la otra le reserva el privilegio de negar las consecuencias ético-sociales de esa investigación.

Opina que la crisis de la metafísica en el siglo XIX se produjo por la acción de pensadores como Kant, que se resignaron a subordinarla a la ética como antes otros a la teología.

Expresa que hasta en nuestros días la metafísica ha sido, alternativamente, concebida como una superciencia por los polemistas menos ilustrados que la combaten o la admiran con igual incompetencia.

Las influencias aristotélicas decisivas aún en la época presente, ha hecho posible el nacimiento de verdaderos prejuicios, contrarios a la experimentación positiva que caracteriza a la ciencia de hoy. Un espiritualismo de mala ley ha producido verdaderos estragos, aún en aquellos que la garrulería de los pseudocientíficos, considera filósofos.

La investigación de la verdad ha sido siempre la pasión de claros varones y de inteligencias abiertas a las expresiones del progreso. Este núcleo, se ha dividido por no estar de acuerdo en los medios que se debían utilizar para llegar a la finalidad deseada. La experiencia lógica sirve mucho en esa búsqueda, lo mismo que la experiencia moral en la consignación de preceptos que faciliten la práctica del bien, y también mediante la experiencia estética, preceptos que faciliten la comprensión de la belleza. Ingenieros define un ideal, expresando que es un hipotético arquetipo de perfección abstraído de la experiencia, por un doble proceso: eliminación de las imperfecciones particulares y síntesis de las perfecciones generales.

Al finalizar su discurso formula una verdadera profesión de fe en el porvenir de la ciencia y con palabra emocionada cristaliza su convicción. Como hombre, dice, creo que la humanidad futura será mejor que la actual, por la extensión de la justicia entre los pueblos, como argentino creo que la nacionalidad futura será más grande por el incremento de la solidaridad entre sus clases, como profesor, creo que las Universidades tendrán un más libre empeño en la investigación de la verdad, como padre, creo que nuestros hijos vivirán en un medio social más propicio al florecimiento de la virtud.

El dulce Renán, no habría trepidado en suscribir las anteriores líneas, porque están llenas de su pensar amable y seductor.

Lo que da una idea de este libro, son las 10 proposiciones que en él plantea el maestro relativas a la probable renovación de la metafísica.

Pulidas como diamante, cada una es una síntesis desnuda de verdades trascendentes. Escritas en verbo cálido parecen un bergantín, que con su quilla blanca hubiérase detenido en la arenosa duna de la esperanza, en el devenir de la filosofía. Son un broche de oro entre el materialismo transformista y la prolongación de los inesperenciales.

En la proposición octava declara, que para plantear con exactitud los problemas metafísicos, es indispensable una renovación total del lenguaje filosófico. A conceptos desconocidos, deben corresponder vocablos que no tengan la ambigüedad artificiosa que los dialécticos escolásticos han impuesto a las más exactas expresiones.

Armando Donoso, en estudio sesudo, ha explicado que la metafísica futura, tal como la han formulado Ingenieros, será una aspiración a una perfectibilidad continua e indefinida, sustituyendo los sistemas cerrados, por otros basados sobre aproximaciones que se corrigieran incesantemente, en cuanto presente contradicciones con el resultado de la experiencia.

Para quien no esté acostumbrado con esta clase de obras, la de Ingenieros, no puede menos de producirle una gran incertidumbre, ya que el autor tantea sus pasos en un terreno de indecisión envuelto por la bruma que las supersticiones se han encargado de formar en torno.

La inquietud que se apodera del lector comprensivo, es la mejor justificación del valor de este libro, que tiene el raro prestigio de provocar hondas y dilatadas meditaciones.

Se ha expresado que la utilidad de un libro de poesías, puede valorarse por el deseo de ser bueno que nos domina durante su lectura; así también, el mérito de una obra de difusión científica estaría en relación directa de las reflexiones que nos provoca.

El sabio argentino, ha tenido la gentileza de enviar un ejemplar de sus **proposiciones** a la Dirección de esta Revista **Juventud**, y ninguna forma de agradecimiento mejor que este comentario sereno, que no tiene otro propósito que subrayar la importancia de esta obra.

Nadie en América, como Ingenieros ha predicado ideales de eficacia oportuna. Nadie ha difundido la cultura científica, con un tan noble desinterés, que obliga la gratitud de la juventud entera.

No ha sido un maestro gruñón, sino un espíritu sutil, que ha sabido inocular amor por disciplinas elevadas del pensamiento.

Idealista en el sentido social del vocablo, sus admoniciones tienen el significado de un evangelio. Ha inspirado el culto de todas las verdades y ha sido cáustico con los vicios y lacras.

Ha enseñado con el ejemplo y con el verbo, la práctica del valor moral, la única virtud que permite acentuar la dignidad y dar significación a la vida.





El criterio fisiológico (1)

Responde esta obra a las vibraciones del pensamiento contemporáneo y en ella se advierte un pragmatismo de amplia finalidad social, muy de acuerdo con las tendencias modernas.

El autor en la dedicatoria expone: que el hombre de ciencia no puede permanecer silencioso en su gabinete de estudio o en su laboratorio de investigación, ajeno o indiferente a los afanes que torturan a sus contemporáneos.

Nada encierra más verdad, en los momentos que corren, que la anterior declaración. Una especie de utilitarismo sociológico es el que preside las actividades de los hombres de estudio, que no pueden permanecer recogidos en sí mismos, sin inquietarse por las sacudidas de esta neurótica evolución civilizadora. La especulación sólo puede justificarse en cuanto tienda a transmitir a la colectividad el producto de las meditaciones y a beneficiarla con las conquistas en la verificación positiva de los valores científicos.

El señor Rossi, que es profesor agregado de la Facultad de Medicina de Montevideo, manifiesta que es

(1) Este libro, que el doctor Rossi envió a la dirección de **Juventud** por intermedio del doctor Fontecilla, desapareció con estos comentarios (de los que por suerte el autor conservaba copia) en el asalto al Club de Estudiantes el 21 de Julio de 1920.

un sentimiento de solidaridad social el que ha inspirado su libro. En América actitudes como éstas debieran tener el valor de un programa y el alcance de un evangelio; aquí, donde los intelectuales olímpistas, los sabios *per se*; forman legión. Los conocimientos, en la actualidad, no pueden ser una fuerza en potencia, sino que deben transmutarse en acción ardorosa y fecunda.

La imaginación se desarrolla mucho cuando al pensamiento no se acompaña la acción y se llegan a complicar las cosas de tanto arbitrar soluciones que no se realizan. Sin lugar a dudas, los que las formulan son un factor negativo dentro del progreso social.

El sociólogo Cornejo ya lo ha expresado y debemos dar el verdadero interés que tienen a sus palabras: "El interés de una sociedad está en tener una mayoría moral y laboriosa, consagrada a la industria y solamente una minoría intelectual de espíritus superiores de cultura profunda que constituya un núcleo directriz para todas las ramas de la actividad".

Giddings afirma, que el progreso social asigna una influencia cada vez mayor a las fuerzas psíquicas, de ahí, que debemos esforzarnos en polarizarlas en el único sentido que la vida actual impone: la utilidad colectiva.

En el pórtico de la obra se ostenta un pensamiento de Bacon, que es como el eje central de la teoría pragmática fisiológica del autor: No se domina a la naturaleza más que obediéndola.

En la introducción prueba que no existe ningún dominio de la actividad humana que pueda independizarse de las leyes fisiológicas. Esto es muy verdad, sobre todo en sociología, donde se estudia el desarrollo y funcionamiento del superorganismo colectivo, que como expresa Spencer: tiene fenómenos complejos y varia-

07.

El autor expone que la Moral si no quiere mutilar la vida, necesita conciliar sus pragmáticas con las funciones orgánicas y refiriéndose al arte se pregunta: ¿acaso el Arte no es la función imaginativa de los neurones corticales, tocados por la gracia de la Belleza a lo largo de un rayo de color, la vibración de un sonido y la

emoción de un recuerdo e inflamado por "el fuego sagrado", de la inspiración?

Clara y pedagógica es su exposición cuando nos suministra breves nociones de ontogenia, analiza los factores de la vida, el metabolismo fisiológico, la nutrición celular, etc.

Pensamiento como el que anotamos debieran conocer y encarnar en sistemas vivos de enseñanzas, nuestros pedagogos: "Orientar el sentimiento hacia lo que favorece la vida, podría ser el lema de la educación fisiológica".

Abordando el problema ético, que reviste caracteres de excepción frente a las teorías de La Dantec y de Grasset y manifiesta que cuesta a los hombres tener una conducta moral, porque la sociedad está mal organizada, de tal manera que no encuentra en sus funciones naturales el placer que ellas pueden procurarles, especialmente en las sentimentales (amor, arte).

La igualdad social es para el autor, un factor biológico, significando simplemente la universalidad de las leyes de la ciencia de la vida.

Al finalizar la obra, disertando acerca de las contraposiciones entre la ciencia y la tradición, el autor trae a colación la famosa teoría del super-hombre de Nietzsche, quien la planteara en aforismos de cálida sangre que bullen en el mármol de su prosa lapidaria.

Rossi piensa que el hombre no está completo todavía, porque el organismo perfecto es aquel que está adaptado al medio que habita, y el hombre no lo está puesto que sufre. Cree que el ideal del hombre perfecto es aquel que se limita a exigir como lema de actividad individual el ejercicio del pensamiento que orienta, el músculo que realiza y la sonrisa que encanta; pero, exige también—y este es su lema de actividad social—que haya educación para todos los cerebros, vigor para todos los músculos, sonrisas para todos los labios.

Cuánta verdad encierra la metáfora nietzscheana, que nuestro autor desarrolla, al considerar los dos aspectos del hombre: la animalidad y la humanización. El hurón germano expresó: el hombre es una cuerda tendida

entre la bestia y el superhombre, cuerda que está sobre un abismo. Cuántos no son los que han sido devorados por la esfinge de la bestialidad, y que pocos son los que, como el griego de la leyenda, han descubierto su secreto y ascendido hacia las regiones del superhombre. Como quería el maestro, esos solitarios formarán un día un pueblo y de acuerdo con el criterio fisiológico, dotarán a la humanidad de una porción excepcional de hombres integrales. Para alcanzar ese supremo ideal se debe obrar como nos aconseja este profesor uruguayo, quien al hacer el resumen de su doctrina expresa: "que se debe orientar los actos individuales y sociales del hombre hacia el ejercicio de todas las funciones orgánicas dentro de todas las condiciones exigidas por el equilibrio físico-químico del organismo, cumpliendo las exigencias pro-orgánicas y post-orgánicas (deberes) de las funciones que ejerza (derechos), a objeto de evitar el empleo de energías defensivas que debilitan a la Especie y poder destinar las energías que deje disponibles la conservación nutritiva, al progreso y al placer, es decir, a seguir transformando el medio ambiente para obtener energías orgánicas cada vez con menor esfuerzo y a estimular y satisfacer las emociones y los sentimientos que dan precio a la vida y la hacen amar".

Este no es un libro de tecnicismos, porque en el estilo un tanto literario del autor, se advierte una amorosa unción de soñador incorregible que rompe con las trabas del formulario corriente para expansionarse en cierta forma sutil y suave.

El doctor Santín Carlos Rossi, al igual que su ilustre compatriota Rodó, profesa un gran amor a la Hélade clásica y dentro de sus teorías de médico filósofo admira la profunda serenidad griega y la suave euritmia de sus cuerpos, de sus gestos, de sus elegancias sencillas. No nos pide la adoración de lo antiguo, porque tiene ideales dinámicos para el presente, sino que imitemos esa alegría jocunda de los conterráneos de Pericles y no dejemos que un falso intelectualismo o religiones de cementerios maten el sano esparcimiento que debe ser patrimonio de la Humanidad. Rossi no desearía que a

la ciencia se le hiciese el formidable cargo que Nietzsche hizo al cristianismo de haber entristecido al mundo y habernos hecho odiar la hermosa edad pagana, donde todo naturalismo encontraba su libre expresión.

Rossi es un científico envuelto en los encajes primordiales del artista. Su frase no es la de un envenenado por la erudición, sino la de un espíritu ecuánime para quien la vida existe realmente. Condena a los hombres de ciencia que se agitan en unilateralismos absurdos y no aceptan al sentimiento como una fuerza natural, cuyo poder efectivo desconocen. Con cuánta razón Vaz Ferreira, ese otro cerebro uruguayo, condena a aquellos que sepultados en un profesionalismo estrecho mutilan las expansiones de su espíritu y alzan sus obeliscos a un solo ídolo.

Rossi declara que la ciencia no excluye la existencia de las emociones que explica, de ahí que su prosa esté humedecida en calor humano que enciende el fulgor del dato escueto y el análisis menudo.

Predica el retorno al culto de la naturaleza, para alcanzar a aprisionar algunos detalles de ese conjunto de nostalgias y sentimientos que se llama la felicidad. Ante los artificios que complican la existencia, exaltemos la sencillez amable y sonriente de los griegos, que como expresa Rossi, encarnaron en sus dioses del Olimpo vibraciones intensamente humanas, una sed todavía no saciada de conquistar para la emoción del hombre todas las energías de la naturaleza sin su cortejo de dolor.

PASCUAL VENTURINO.



Domingo Gomez Rojas

4 de Agosto de 1896 - 29 de Agosto de 1920

Día a día, la realidad está superando a la más poderosa fantasía. Nunca habríamos creído que la Federación de Estudiantes iba a ser saqueada a la luz del sol meridiano en protesta por su actitud anti-patriótica, y el habitante del Palacio de la Moneda vitoreado por su patriotismo que realizó una movilización que arruina el prestigio y el erario nacionales. Y sin embargo, así fué. Tampoco se nos pudo ocurrir que los asaltantes de la Federación de Estudiantes, que el 21 de Julio de 1920 rompieron obras de arte, saquearon de redacción y administración de **Juventud**, llevándose o incendiando originales que los autores pierden para siempre, y hasta se robaron los servicios de los comedores del Club, fueron la gente más distinguida de este país, la misma que se pasea en la calle Huérfanos, y forma la élite del Ejército y hasta sirve a S. E. el Presidente de la República en los puestos de más íntima confianza (secretario privado v. gr.), o desempeña misiones de propaganda en cultos países extranjeros. Menos pudimos creer que la justicia tuviera presos a los asaltados y no se preocupase de los asaltantes. Y sin embargo, todo eso está pasando.

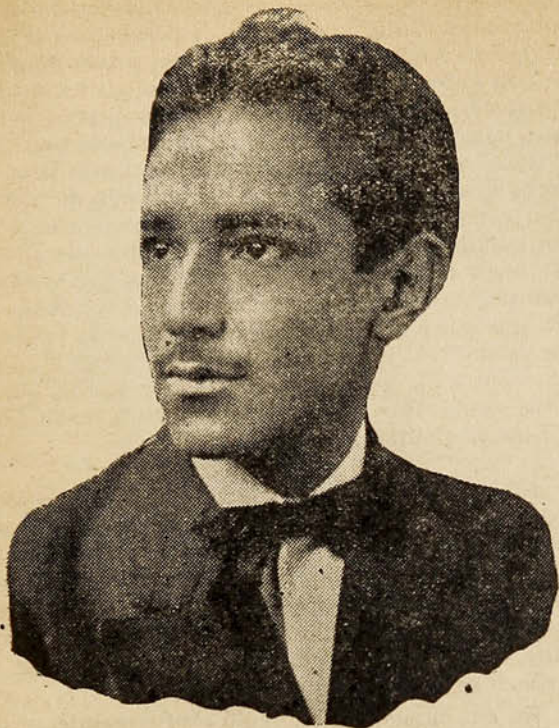
El 21 de Julio, día del saqueo de la Federación de Estudiantes, señala una fecha histórica en nuestro país. Fué la primera vez que la juventud oligárquica puso sus plantas en la casa de los estudiantes: su huella fué de escombros: no quedaron de su paso otro recuerdo que ruinas, desolación, vacío. Entonces fué cuando la justicia hizo crisis. Ante una situación política vacilante, en la

que no se decidía claramente el triunfo para ninguno de los dos bandos que se disputaban la presidencia de la República, los íntegros magistrados procedían atacando a los más débiles: estudiantes y obreros. Hoy las puertas de las prisiones se han abierto hacia la libertad, porque se ha reconocido el triunfo de determinado candidato. ¡Y hay que seguir creyendo en los jueces y la justicia!

Juventud siempre se asoció al júbilo de las fiestas de la primavera, pero en este año de 1920 debe cubrir de crespón la rama más verde de su laurel.

La muerte de Domingo Gómez Rojas es la aberración más fuerte de los últimos tiempos: las primeras páginas de **Juventud** quisieron abstenerse de todo comentario a la destrucción material de la Federación de Estudiantes, hasta poder hacerlo en forma completa en un próximo número, pero la trágica violencia de la muerte del poeta ha debido llenar de luto nuestras últimas páginas. No podemos guardar silencio ante esta desgracia. Postergar nuestra palabra sería cobardía. No lanzamos los jóvenes el grito impulsivo y salvaje de la venganza: hablamos con la serena energía de la justicia.

En Chile no hay prensa. No es de extrañar entonces que los diarios encontraran lo más natural del mundo, la prisión de Rigoberto Rengifo y Pedro Gandulfo, defensores del Club de Estudiantes, de los ataques de los que venían de oír un discurso pronunciado desde los balcones de la Moneda por el senador de Concepción don Enrique Zañartu. Se dijo también, en una calumnia torpemente urdida, publicada en los diarios, afirmada solemnemente en el Senado de la República en la tarde misma del saqueo, por el mismo senador que había arengado a los asaltantes, que en el salón de honor de la Federación de Estudiantes se encontraba el retrato de don Augusto B. Leguía, Presidente



Domingo Gomez Rojas

del Perú. Con una opinión pública, sabiamente alimentada de mentiras por la prensa y los políticos de cierto bando se pudo proceder en contra nuestra, en forma que las arbitrariedades más grandes parecían naturales. La justicia habría sido desacato. Estuvo tan bien organizada la mentira que los políticos y la prensa del bando contrario no se atrevían a contradecirla. Nada de raro que dos o tres días después del asalto al Club de Estudiantes tomaran preso a Domingo Gómez Ro-

jas. Era un muchacho culto, inteligente, de ideas avanzadas; tenía un empleo modesto con el que vivían su madre anciana y un hermano de 12 años; asistía a dos escuelas universitarias; en las noches hacía clases gratuitamente en un liceo para gente que, como él, no disponía de grandes recursos; sus poemas eran admirados en el Perú, Costa-Rica, la República Argentina; era un enemigo del desorden establecido, y soñaba en la azul ideología de un mundo perfecto: todo eso indicaba que no era un buen chileno. ¡Qué de raro, pues, que lo tuvieran preso, que lo torturaran, que lo volvieran loco, que muriera la consecuencia de la mala vida que le daban? ¡Y pensar, ironía de la justicia! que si le daban? ¡Y pensar, ironía de la justicia!, que si bría salido libre, porque ya se habría definido la situación política!

El 1.º de Octubre de 1920, cuando los obreros pararon su trabajo, cuando Santiago entero parecía temblar como un corazón unánime en los funerales de Gómez Rojas, cuando el Cementerio era una apoteosis inaudita, no pudimos, nadie habría podido, caminar piadosa y cristianamente resignados. Cada hombre era una protesta, porque un crimen se acababa de cometer.

En una tarjeta, que circuló profusamente, se publicó el retrato del Ministro que ordenó las torturas que mataron a Gómez Rojas, junto a los despojos desfigurados del mártir. Al reverso de la tarjeta aparecían unos fragmentos de un poema escrito en la cárcel: todo él es un inmenso grito de piedad y perdón. La multitud lo leía silenciosa y respetuosamente.

Jamás presencié Santiago apoteosis siquiera parecida a la de nuestro santo. El 1.º de Octubre de 1920 es uno de los días de gloria de esta tierra, porque en él el pueblo de Chile rindió un homenaje a la víctima de los malos jueces, así como el 21

de Julio es un baldón de la historia patria, porque entonces la aristocracia y los arribistas de Chile, amparados por la policía, la justicia y el Gobierno, asaltaron a la 1.30 P. M., una institución de cultura. Domingo Gómez Rojas inicia con su sacrificio la era de la reivindicación de los calumniados y de la descalificación de los calumniadores y sus instrumentos. En su pálido perfil, que la muerte asemejó al de Cristo, tiembla una aureola plena de humanidad.

Con el más profundo desprecio mira el pueblo, a quien los acontecimientos abrieron los ojos a esos diarios que después de la muerte de Gómez Rojas continúan la obra de mistificación, emprendida cuando más sufría el pobre preso. Domingo Gómez Rojas estaba con sus compañeros en la Penitenciaría de Santiago, hasta el día en que el Ministro señor Astorquiza visitó ese establecimiento. Después de su visita el digno magistrado ordenó que le colocaran grillos al poeta por haber tenido la insolencia de presentarse ante él con un cigarrillo en los labios. Personalmente el señor Ministro le arrojó el cigarrillo de un manotón violento, acompañado de palabras doblemente violentas. Esta acción del señor Ministro no dejó de ser aprovechada por los diarios que hablaron de la irrespetuosidad de Gómez Rojas. Faltó poco para que elogiaran el heroísmo del señor Astorquiza, que siendo un caballero de los que, por su edad, son llamados respetables, había levantado las manos sobre un hombre joven que no podía defenderse, y había ordenado colocarle esposas. Después Gómez Rojas fué trasladado a la Cárcel. Allí no se le daban los alimentos que la Federación de Estudiantes le mandaba. Gómez Rojas era débil, y sin comer, o comiendo poco y mal, es de suponer que la debilidad aumentaría. En la Cárcel no pensaban lo mismo, porque devolvían la leche y, otras veces, admitiéndola, no la hacían llegar a su destino. Los

jefes de la Cárcel dicen que Gómez Rojas no quería comer. Estaba empezando a simular la enfermedad. Daba gritos espantosos. Le taparon la boca con una mordaza. Así dejaría de simular. Entonces se arañó la cara. Le amarraron las manos. Pateó contra el suelo, se arrastró. Sin duda alguna, Gómez Rojas seguía simulando. Entonces sobre las ropas desgarradas, sobre las carnes que se veían sangrientas y magulladas, se arrojaron baldes de agua. Así pasaron los días sin que nadie, ni su madre, lo viese. El jefe de la Cárcel decía que 'Gómez Rojas era un degenerado que se estaba haciendo el loco'. Se le trasladó entonces a la Casa de Orates. El Ministro señor Astorquiza dijo que lamentaba lo que sucedía pero que la culpa era del pésimo régimen carcelario; que a la gente de cierta cultura debía tratársele con algunas consideraciones; que Gómez Rojas era reo de un delito social que, al fin y al cabo, no era un delito. Sin embargo él, personalmente, lo había abofeteado por fumar ante su vista, él había ordenado los grillos y el traslado de la Penitenciaría, que es un hospital, a la Cárcel, que es un antro. Fueron los tratamientos de la Cárcel y la conciencia de que se le castigaba injustamente lo que irritó su sensibilidad hasta enloquecerlo. Mientras tanto nada se decía a la madre. Ella presentía la enfermedad del hijo. Entonces se vió obligada a firmar con las formalidades legales, un documento en que reconocía los buenos tratos dados a su hijo en la Cárcel. Se le aseguró que bastaría esa firma para rescatar a su hijo. Ese documento ha sido explotado por "El Mercurio" antes y después de la muerte de Gómez Rojas. ¡Cualquier madre lo firma si se promete la libertad del hijo después de tres días de incertidumbre e ignorancia sobre su suerte! "La Nación", que explotó en vida de Gómez Rojas las mentiras que explotaron los demás diarios cambió de actitud después de

la muerte. Ella dió cuenta de los malos tratamientos que según "El Mercurio" no han existido. Desgraciadamente, dijo que ellos tuvieron lugar en la Penitenciaría. Hay que repetir una vez más que fué la Cárcel la que engendró la locura de Gómez Rojas. Se hicieron las rectificaciones del caso. El jefe de la Cárcel llevó entonces a los compañeros de Gómez Rojas un papel en que se desmentían las acusaciones. Prefirieron, a firmarlo, romperlo. Posteriormente ha conseguido firmas para ese documento infame. Tiene el mismo valor que el firmado por la señora madre de Gómez Rojas: es una imposición o un engaño. Por otra parte trae apenas trece firmas, y hay más de cuarenta presos por delitos sociales, cómo se llama ahora, a la culpa de los que sin ninguna culpa caen a la Cárcel.

El 29 de Setiembre de 1920, a las 11.10 A. M., murió Gómez Rojas en la Casa de Orates. Durante dos meses y días estuvo preso sin tener ningún delito. Cuando la madre fué a buscar a la Cárcel las ropas que palparon el dolor de la carne del poeta y que quedarán como la prueba más viva, fué insultada ignominiosamente. Ante la consternación que produjo la muerte de Gómez Rojas, nadie quiso ser responsable: el señor Ministro se quejaba del pésimo régimen carcelario; el señor Alcaide de la Cárcel, que ya no creía que se trataba de una simulación, decía que el señor Ministro lo encontraba muy benévolo. El secretario del señor Ministro llegó hasta a conceder a Gómez Rojas cierta inteligencia y bondad de sentimientos, pero malogrados por la natural inexperiencia de su juventud que lo hacía juntarse con extranjeros poco deseables. ¡Ya que no había ningún delito que justificara su lento asesinato, Gómez Rojas venía a ser, a última hora, una víctima de las malas compañías!

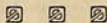
Después la reacción ha venido y continuará: la muerte de Gómez Rojas es un crimen y la justicia tendrá que hacerse. Aunque sus torturadores sumados tuvieran veinte días después de morir veinte veces consecutivas jamás igualarán en belleza y bondad a lo que quisieron destruir con el asesinato de nuestro amigo y que vivirá eternamente como la gloria de él y el castigo de ellos.

Como poeta tuvo arranques geniales. La publicación de su libro le va a dar uno de los más altos lugares en la lírica de todos los países. Como hombre, su aspiración al bien y a la justicia, aureolada por su muerte en sacrificio de su ideal, lo transfigura en santo.

Por eso su desaparición no puede entregarnos a la sumisa resignación cristiana. Su recuerdo se hace vivo y candente por el martirio.

Juventud que quiso guardar silencio sobre las vergüenzas últimas hasta exponerlas serena y completamente en un próximo número, no puede enmudecer ante la muerte terrible de quien llenó sus páginas con la luz temblorosa de su poesía.

El laurel clásico de la primavera se inclina al peso grave y sereno del crespón. En el jardín rosado se dobla, tácilto y sombrío, el ciprés



Tarjeta que circuló en los funerales
de Gomez Rojas (anverso)



Señor Ministro
Don JOSÉ ASTORQUIZA LIBANO



Estudiante DOMINGO GOMEZ ROJAS
Fallecido el 29 de Septiembre de 1920, a las 10.30
en la Casa de Orates

Fragmento de un Poema escrito en la Cárcel
por DOMINGO GOMEZ ROJAS

Yo que tengo lejanos jardines en la luna
y reinos invisibles en estrellas lejanas
y princesas dormidas de embrujada fortuna
y reinos interiores y cosas extrahumanas;

Yo que tengo un silencio de armonía profundo,
gravitando con ritmo de misterio en mí mismo;
yo que siento y que vivo la belleza del mundo:
jamás podrán hundirme en el «pequeño abismo».

Basta que mire al cielo y llame a las estrellas
para arrullarlas dentro del corazón transido;
basta que, cara a cara, diga a Dios mis querellas
para que Dios conteste: «¡Hijo! ¿Te han aflijido?»

Por eso nada importa, Madre, que a tu buen hijo
los pobres hombres quieran herir. ¡Piedad por ellos!
Piedad, Piedad, Piedad! Mi amor ya los bendijo:
que la luz de los astros les peine los cabellos!

Santiago de Chile, 28 de Agosto de 1920.

El Poeta en la Cárcel

La prisión injusta exacerbó en Gómez Rojas esa obsesión de la locura y de la muerte que constituye el leit motiv de su arte. Ya en 1914 escribía en un poema a la locura: “Exprime locura divina el cerebro—pon tus dedos largos en mi frente pálida—y haz que pueda olvidar un instante: la Vida, la Muerte, la Carne y el Alma.—Tu vesanía vierte en mi médula enferma,—pon tu beso de fiebre en mí, para—que en videncia uni múltiple pueda—colgar al Dios Mito en la estrella más alta”.

Y, posteriormente, cuando era su voz más depurada ya y más serena, decía con versos de una grave majestad bíblica:

“Nos habemos de morir: ¡moriremos!

Después: nos pudriremos.

Ante la eternidad: polvo seremos.

Quizá Dios mismo nos dirá: “¡Blasfemos!”

Talvez todos, por El, nos condenemos.

¡Moriremos! ¡Moriremos! ¡Moriremos!”

En la Cárcel soporta resignadamente los sufrimientos: sueña confiadamente en “el cercano día de la gran libertad sobre la tierra grande”. Ve a la muerte a su lado, como una buena amiga, rejuveneciéndole el corazón. Se presentará ante ella puro y desnudo como un niño, hablará a su madre en palabras inefables de perdón y de olvido: su voz entonces llega a ser sublime y se disuelve como una fuente en el silencio. Pero a veces más que la bondad que fluye cristalina de su corazón puede el pensamiento en la injusticia que lo encierra, que amarre sus talas libres, que ata sus manos que son la única ayuda de la madre que ya va a dejar el mundo y del hermano que apenas empieza a conocerlo. Entonces Gómez Rojas ve en su muerte un medio para una alta finalidad. “¡No

he de morir en vano!" grita. Después maldice, impreca, protesta. ¡Cuánto sufriría su fina sensibilidad al verse tratado en forma humillante por gente inferior que no lo comprendía ni lo comprenderá! Entonces brotan sus trenos tan distintos a sus elegías piadosas y armoniosas.

Poeta grande en el amor y en el odio, no hay página suya de la cárcel que no deje en quien sepa leerla un fuerte y sombrío estremecimiento: pide a la madre perdón para los jueces o bien pensando en los sufrimientos de ese pobre ser abandonado maldice a sus verdugos y sus generaciones, pero siempre es el poeta maravilloso que en cualquier tiempo y en cualquier país dejará una huella áspera de pasión y de vida.

Gómez Rojas, que además de enorme lírico fué un hombre preocupado y consciente de la vida de su tiempo, tomó parte activa en la discusión de los acuerdos de la Convención Estudiantil, y más de una vez la aprobación de un voto avanzado se debió a la claridad con que supo defenderlo. En la Cárcel seguía, atento y estudioso, el movimiento del mundo. En una pequeña libreta llevaba anotaciones de lo que él sabía por los diarios y las visitas de sus amigos. Hizo también algunos estudios de métrica y de latín. Trazó el plan de tres futuros trípticos dramáticos. Se fijó la obligación de iniciar una campaña depuradora en la asamblea política a que pertenecía una vez salido de la Cárcel. Empero ya en estas anotaciones de sus **normas de acción**, como él les llamaba, se nota cierta incoherencia, precursora de la enfermedad que el pésimo régimen carcelario, unido a la severidad del señor Astorquiza, fué agravando día a día. Habla en sus apuntes con cariño de su madre, de su hermano, de sus amigos. Hay líneas tiernas hasta las lágrimas. En una parte se lee: "Mi madre me cuenta que Antuco dice: "¡Si yo fuera grande!" Es toda su protesta viril ante la

vida. Esa es toda la pequeña filosofía de mi buen hermanito". Y más abajo: "Esta noche leí "Pan" de Kunt Hamsun". Domingo Gómez Rojas seguía con interés el movimiento intelectual. Tiene por ahí, anotado: "Mañana Wallace Humprey hablará sobre Walt Whitman". Recuerda a los amigos que lo han ido a ver en el día, lo que le han dicho, lo que le han llevado. Traza para su vida de poeta un plan que, desgraciadamente no podrá cumplir: "Yo debo ser el cantor de la Raza Greco-Latina: en mi libro "Las Llanuras" debo cantar "Las llanuras del Lacio" y "Agro Romano".

Debo ser el cantor de Hispania: en "ibidem" debo cantar "La llanura castellana", "La llanura manchega"; Don Quijote, Rui Díaz, Santa Terresa.

Debo ser el cantor de Gallia: en "ibidem" Lutecia divina, Roma, Italia deben ser cantadas por mí. "Trans Tiber", "Post Tiber".

Debo cantar, ¡oh gloria! el pasado legendario, el presente de inquietud, zozobra, vagos anhelos, presentires, esfuerzos, luchas y el futuro, ¡oh inmortal gloria!, ¡glorioso destino! "Ruta de astros, mares, montañas, llanos de la América Latina".

Debo, pues, ir a España, Italia, Portugal, Francia. Debo recorrer toda Sud América y sobretodo, ¡Chile!"

Así escribía el 27 de Agosto en la Penitenciaría. Parece que en ese establecimiento, purificada su alma por el dolor que él aceptaba gustoso si servía para redimir a sus hermanos, su producción era clara, serena, amable. Una sola vez impreca: es en esa su fuerte "Protesta de Piedad", en que habla "de magistrados y jueces y verdugos serviles". Después sueña en los hombres futuros que llenarán la tierra de bondad, en las madres que darán al mundo hijos bellos y puros. En la Cárcel blasfemaba. Y se comprende: los malos tratamientos de la Cárcel herían su dignidad y la impoten-

cia para defenderse lo hacía estallar en blasfemias y maldiciones. ¡Bien merecidas las tienen quienes apresuraron el final de una vida que pudo ser mucho más fecunda de lo que fué en su gloriosa brevedad!

Cuando el Ministro señor Astorquiza ordenó ponerle esposas, grabó una inscripción en la pared de su celda. Después volvió nuevamente a la Cárcel.

Cuando por primera vez estuvo allí, anotó en su libreta: "Cárcel Pública, a las 10.20 A. M. Incomunicado. Aquí muere la libertad de los hombres, pero nace la libertad del pueblo. Me tocó la celda donde había permanecido Julio Valiente, que dejó esta inscripción: "Estar preso por la libertad del pueblo no es un delito; es una satisfacción."

El 31 de Agosto anota: "Hoy dejé la Penitenciaría: me trajo el agente Agustín Muñoz por orden del señor S. M. en V. y de su secretario. A las 10 A. M. estoy Hotel Ascuí. Veo mi ex-celda, la 462. Estoy detenido hace 37 días. Son las 10.10 A. M."

Aquí fué donde comenzó el martirio: varios días sin comer, o comiendo mal, ocultándosele la lectura que pudo hacerle olvidar; amordazándolo cuando gritaba en los comienzos de su enfermedad; amarrándolo y tirándole baldes de agua, negándole las visitas hasta a su apoderado; la Cárcel no hizo sino precipitar el trágico fin.

Las noches eran para él terribles. Sin poder dormir, tenía en la celda vecina a la suya un hombre que talvez se había adelantado en su locura y que tenía la manía de golpear monotonamente y secamente, como un péndulo. En su poema "Los muertos de la Cárcel", escrito la noche del 30 de Agosto de 1920, tiene una anotación: "El loco golpeó 64 horas, a razón de 200 golpes por hora: 10,000 catrazos". Esa página es un do-

cumento desgarrante: con rayitas estendidas en todas direcciones formando figuras inverosímiles, Gómez Rojas fué indicando los golpes, equivaliendo cada una a un golpe. Desesperado, Gómez fué después poniendo números en las rayitas y sumando hasta obtener los cálculos que anotaba. Era la anticipación de su locura que le iba horadando lentamente el cerebro en las noches de insomnio a través de las murallas de la celda del lado.

El día 14 de Setiembre hizo su última acotación. Dice: "2.º Día Losh Kaschuno, año nuevo, según Calendario Hebreo 5681, ¿a contar de la creación del mundo? ¿o de la salida de Egipto? ¿o las tablas de Moisés?"

Deja Gómez Rojas, además de sus versos de la Cárcel, que constituyen de por sí un bello y sentido volúmen, un libro de crítica literaria y pictórica, una novela, dos o tres libros de poesías, un poema dramático y otras obras inconclusas en prosa y verso.

Además de su poderosa inteligencia original, Gómez Rojas era un estudioso incansable y universal: quiso cultivarse en todo sentido y puede decirse que de los de su edad, y de los de más de su edad, nadie lo aventajó en conocimientos generales.

Por haber caído en manos, además de arbitrarias, incapaces de apreciarlo, se malogró para el país y el continente este hombre que pudo ser su más alto prestigio.

Banco Español de Chile

CAPITAL PAGADO	\$	40.000,000.00
FONDO DE RESERVA (completo)		16.000,000.00
FONDO DE RESERVA Extraordinario		
£ 300.000	Oro	4.000,000.00
SUMA destinada a incrementar el		
fondo extraordinario	"	250,000.00
FONDO PARA DIVIDENDOS	"	1.117,930.97

SUCURSALES:

Valparaiso (Almendral)	Curicó
Santiago (Estación)	Talca
Santiago (San Diego)	San Javier
Santiago (V. Mackenna)	Linares
Santiago (San Pablo)	Parral
Santiago (P. Almagro)	Cauquenes
Iquique	Chillán
Antofagasta	Bulnes
Taltal	Concepción
Vallenar	Talcahuano
Serena	Ángel
Coquimbo	Los Angeles
Ovalle	Traiguén
Quillota	Victoria
Calera	Lautaro
San Felipe	Temuco
Los Andes	Valdivia
Melipilla	Osorno
Rancagua	Punta Arenas
San Fernando	Barcelona

Corresponsales en las principales ciudades del mundo

OFICINA EN SANTIAGO

ESTADO ESQUINA AGUSTINAS

El Banco efectúa Giros Telegráficos, y emite Letras y Cartas de Crédito. Se encarga de la compra y venta de valores, como también del cobro de Dividendos, de la negociación y cobranza de Letras de Cambio, Cupones, Bonos Sorteados y toda clase de Operaciones Bancarias. Abre Cuentas Corrientes y recibe Depósitos a la Vista y a Plazo a tipos convencionales.

JOSÉ URETA E., Gerente.

OTTO MEYERHOLZ G., Sub-Gerente.

CASA SENDA

Importadora de artículos japoneses en general

Artículos de fantasía para las fiestas estudiantiles

Ahumada esq. Moneda

Casilla 656 :-: Teléfono Inglés 3383, Central

SANTIAGO



(CASA PRINCIPAL) (SUCURSAL) (SUCURSAL)

Esmeralda 103-107 Pasaje Matte 48-48 Plaza de la República

VALPARAISO SANTIAGO VALDIVIA

Doggenweiler Hnos. y Cia.

Almacén de Pianos y Música

CASA PROPIA EN SANTIAGO CASA PROPIA EN VALPARAISO

Arturo, Prat 166

Condell, 349

Casilla 91 D - Teléfono 961 Casilla 1257 - Teléfono 1147

Pianos, Autopianos, Pianos eléctricos, Armonios,
Auto-Armonios, Instrumentos y accesorios de todas clases

MUSICA IMPRESA Y EN ROLLOS

— SE ARRIENDAN PIANOS —

Talleres con materiales completos para composuras
en general

Dirigidos por técnicos profesionales en la materia.

HOTEL EUROPA

DE

Gaillat y Bonnebas

21 DE MAYO, 785-779 TELÉFONO INGLÉS 5060
— SANTIAGO —

Menú especial para el día de los Estudiantes

POBLETE H. N. OS

ARTISTAS GRABADORES

:- Antigua Casa Fundada en Valparaiso en 1902 :-

Unico Establecimiento en Chile que posee Máquinas Gra-
badoras movidas por Fuerza Eléctrica

Acuñaciones de Medallas, Condecoraciones e Insignias

1. er Premio y Medalla de Oro en la Exposición de 1910

J. POBLETE R., Grabador :: **Bandera, 147**
::: **Santiago** :::

GRAN

Sastrería Salvador Falabella
A. y R. Falabella

Casilla 1737 - Ahumada 78 - Teléfono Inglés 531

La casa más surtida y acreditada en Chile

Atendida por 6 cortadores de primer orden.

Telas procedentes de las principales Fbrcs. inglesas

CORBATAS, CAMISAS

Suspensores y Ligas

Grandioso surtido en finas calidades. Unica

Casa que vende a precios de Fábricas

Corbatas tejidas, muy finas
y elegantes, de \$ 3.90
hasta..... \$ 14.00

Corbatas papillon, surtido
completo de \$ 1.80 hasta \$ 6.00

Corbatas anchas, seis mil
gustos para elegir, de
\$ 1.40 a..... \$ 18.00

Camisas últimas creaciones, modelo
"ARROW".

Suspensores, veinte clases y sistemas,
precios "Réclame".

Ligas gran surtido en los modelos
París, Boston, Reformet y Practic.

Colosal rebaja comprando más UNA

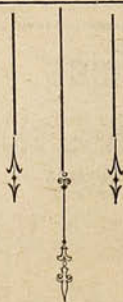
LA CORBATINERA

Estado, 266

J. GARCIA

SAN DIEGO 311

Teléfono 91-Matadero



Avisa a su distingui-
da clientela que ha
abierto un -:- -:- -:-

CLUB DE TRAJES

Con treinta cuotas de seis pesos

ECONOMIA ES RIQUEZA

Libreria

Imprenta

MANUEL CORNEJO B.

Es la única librería que vende realmente barato a los distinguidos "Estudiantes."

Encontrarán Uds. todos sus útiles que necesitan de primera calidad y a precios bajos,

"INGENIEROS"

Papeles de dibujo. tela. estuches, jeometría, etc., recién llegados de Alemania.

No olvidarse que la Libreria Cornejo está en Delicias 966. No equivocarse.

BANCO POPULAR

Autorizado por Decretos Supremos de 19 de Octubre de 1897, 16 de Octubre de 1907 y de 3 de Agosto de 1910

CAPITAL AUTORIZADO..... \$ 5.000,000

CAPITAL PAGADO..... , 1.000,000

CONSEJO DIRECTIVO

Presidente

José Santiago Muñoz Bezanilla

Vice-presidente

Vicente García Huidobro

Consejeros

Guillermo Pereira I.

Carlos A. Infante

Julio D. Eastman

Francisco A. Celis.

Francisco A. Celis, Gerente

Establecido en su propiedad: Ahumada esq. Alameda

El Instituto Mercantil



SANTIAGO - Estado 239
Casilla 1686 - Teléfono 273

El Instituto Mercantil de Santiago, Estado 239, el más antiguo de Chile, en su género, prepara personalmente y por correspondencia Cónsules, Contadores, Peritos mercantiles, Corresponsales, Constructores, ayudantes de Arquitectos, de Ingenieros civiles, agrícolas, mineros, electricistas, dactilógrafos y taquígrafos. También enseña inglés, francés y castellano.

Preparación exámenes universitarios .

Los mayores surtidos
Las clases más durables
y los precios más bajos

en camisas, cuellos, corbatas, suspensores, artículos de punto, mantelería corriente y de fantasía, toallas, ropa de señora y demás artículos similares, se encuentran en la

"Camisería Barcelona"

CALLE PUENTE N.º 593, esq. Sto. DOMINGO

Depósito exclusivo de los afamados cuellos marca

"ANCLA"

que por su excelente calidad, esmerada confección y bajo precio de

\$ 0.90 - \$ 1.00 - \$ 1.20

no admiten competencia.

PRECIO FIJO

IMPRESA, LITOGRAFIA

Y ENCUADERNACION

"MODERNA"



LA BÓTICA ITALIANA

Está situada en Huérfanos 1020
entre Ahumada y Bandera

WEINSTEIN Y CIA.

Precio \$ 1.00

